

GEN
ERA

Foto
Intergeneracional

Fundación
Felipe González
fundacionfelipegonzalez.org

Febrero 2018

¿VIVIMOS PEOR QUE NUESTROS PADRES?

Comparativa europea de tendencias intergeneracionales

Un informe de Fahmida Rahman y Daniel Tomilson.
Intergenerational Commission.

Traducido por Lettera para la Fundación Felipe González

Resolution Foundation

Agradecimientos

Los autores quieren agradecer a Stefan Thewissen, del Instituto de Desarrollo de Ultramar, así como a Manuel Flores y Christian Geppert, de la OCDE, sus comentarios al primer borrador de la segunda parte de este informe. Cualquier error será responsabilidad de los autores.

Índice

Resumen	4
PRIMERA PARTE: Introducción	9
SEGUNDA PARTE: Pérdidas (y ganancias) intergeneracionales de renta	20
TERCERA PARTE: Mercados laborales	34
CUARTA PARTE: Vivienda y riqueza	52
Conclusiones	62

Resumen

A lo largo de este informe –el decimoquinto de la Intergenerational Commission– analizaremos hasta qué punto el problema del nivel de vida intergeneracional en el Reino Unido se reproduce en otras economías de renta elevada, para lo que nos centraremos en las tendencias en los ingresos familiares y sus experiencias en los mercados laboral e inmobiliario.

En los países de renta alta, la preocupación general sobre el nivel de vida de los jóvenes en comparación con el de la generación anterior es notoria y, de hecho, los resultados de nuestra investigación señalan que **el problema intergeneracional se manifiesta de forma similar en multitud de ámbitos**. Entre otros, cabe mencionar el **envejecimiento de la población como causa de la presión fiscal, el efecto especialmente negativo de la crisis financiera en los trabajadores más jóvenes, o la presión por los precios de la vivienda que recae cada vez más en las familias cuyos miembros están en edad de trabajar**.

En general, **el ritmo de crecimiento intergeneracional de los ingresos familiares –un parámetro de referencia habitual para estimar el nivel de vida cotidiano– se ha ralentizado en los países de renta alta**. Es habitual que los llamados *millennials* (nacidos entre 1981 y 2000) que ya han alcanzado la treintena hayan percibido un incremento mínimo o nulo de sus ingresos en comparación con los de la llamada generación X (nacidos entre 1966 y 1980).

Sin embargo, en nuestra investigación el Reino Unido destaca por la importancia de este retroceso en las perspectivas de los jóvenes. Con la excepción, en parte, de España, **el Reino Unido es la única economía desarrollada en la que la mejora entre generaciones de los ingresos familiares y de la tasa de viviendas en propiedad fue una constante durante el siglo XX, pero donde dicha mejora ha dejado de materializarse para las generaciones más jóvenes en lo que llevamos de siglo XXI**. Aunque en otros países de renta alta los jóvenes se enfrentan a dificultades que no suelen verse en el Reino Unido, especialmente en los países del sur de Europa en los que el desempleo juvenil se ha disparado, se podría afirmar que ha sido esta tendencia generacional ascendente y su posterior caída la que ha puesto de actualidad el debate intergeneracional en el Reino Unido.

Muchos de los factores que caracterizan el debate intergeneracional en el Reino Unido se observan también en otras economías avanzadas

Entre las economías de renta alta, es habitual que exista un sentimiento de pesimismo sobre las perspectivas del nivel de vida de las generaciones más jóvenes, y es el Reino Unido uno de los países donde más acentuado está este sentimiento. Esta preocupación

generalizada se explica tanto por las tendencias a largo plazo como por acontecimientos más recientes.

En todas las economías con rentas elevadas, el *baby boom* que siguió a la Segunda Guerra Mundial y el aumento de la esperanza de vida han propiciado el envejecimiento de la población, especialmente en las décadas venideras. Los británicos no son los únicos gobernantes que tienen que enfrentarse a las implicaciones fiscales de este cambio de paradigma.

En los países desarrollados, los más jóvenes (entre 18 años y el inicio de la veintena) votan menos que las personas de mayor edad, y el Reino Unido es el país donde mayor es esta brecha de participación. Los datos sugieren que esta diferencia siguió siendo notable en las elecciones generales de 2017, aunque la participación aumentó significativamente en el grupo de edad ligeramente superior, es decir, con una edad comprendida entre 30 y 40 o algunos años más. Aunque la edad no es, en absoluto, el único factor determinante del interés por la política, los patrones de participación, junto con las fluctuaciones en el tamaño de las cohortes, sugieren que hay algunos puntos en común en la implicación política relativa en las diferentes generaciones de los países de renta alta.

No solo coinciden las cuestiones a largo plazo. **El problema más grave de los últimos años –en especial, quizás, para aquellos que inician su carrera profesional y están más expuestos a las perturbaciones– ha sido la crisis financiera y sus consecuencias.** Una característica compartida por todos los países reseñados en este informe (a excepción de Australia) es la caída del PIB per cápita.

El aumento intergeneracional de la renta ha disminuido en todas partes, pero el Reino Unido es uno de los pocos países donde, además, dicho aumento ha dejado de producirse

En consonancia con lo que sucede en el Reino Unido, **los *millennials* y los integrantes de la generación X tienen una renta real ligeramente superior, o no superior, a la que tenían sus predecesores a la misma edad en prácticamente todos los países analizados en este estudio.**

No obstante, cuando nos fijamos en la evolución intergeneracional, se aprecian variaciones durante la última mitad de siglo. **El Reino Unido destaca como uno de los pocos países en el que los grandes aumentos intergeneracionales de ingresos, de los que disfrutaron las generaciones actuales de mayor edad cuando eran más jóvenes, han sido sustituidos por una falta de evolución en las generaciones más jóvenes.** Esta tendencia inversa de la riqueza de las generaciones vivas puede ser la responsable del pesimismo en las perspectivas de los jóvenes que hemos identificado para el Reino Unido.

Tanto en los Estados Unidos como en Alemania (aunque las mediciones corresponden a un periodo más breve), el aumento intergeneracional de ingresos ha sido mínimo o nulo durante mucho tiempo. **La mediana de la renta en los miembros de mayor edad de la generación X en EE.UU. (nacidos a finales de la década de los sesenta) es, en la actualidad, no superior a la mediana de la renta de los miembros más jóvenes de la llamada generación grandiosa (nacidos a principio de los años veinte) cuando estos tenían entre 45 y 49 años.** Por supuesto, la mediana de la renta es mayor en EE.UU. que en ninguna otra gran economía avanzada, pero, aun así, es patente esta duradera falta de evolución intergeneracional, lo que refleja las debilidades económicas que precedieron a la crisis financiera y el aumento de la desigualdad.

En las economías del sur de Europa, la crisis financiera ha tenido un efecto muy nocivo en las perspectivas de las generaciones más jóvenes. No es solo que los *millennials* y los miembros de la generación X de estos países no hayan disfrutado de un rápido incremento de la renta en los últimos años, tal y como les sucedió a sus mayores, sino que, más bien, dicho incremento ha sido prácticamente inexistente.

Así, en **España, Italia y Grecia, los *millennials* que ya han alcanzado la treintena tienen unos ingresos significativamente menores que los que la generación X precedente tenía a la misma edad.** En Grecia, esta caída no se limita a los jóvenes: también la generación del *baby boom* es más pobre que la generación anterior. El relato en España es similar al británico en tanto que la debilidad actual acontece tras un periodo en el que el intenso progreso intergeneracional de los ingresos era la norma.

Las reacciones de los mercados laborales ante la crisis no fueron en absoluto homogéneas; las retribuciones de las cohortes más jóvenes en el Reino Unido han sufrido una de las peores evoluciones

Los ingresos familiares están condicionados por numerosos factores, aunque ninguno tan importante como el mercado laboral. Desde la crisis financiera, el mercado laboral británico ha superado las expectativas en términos de empleo, pero ha tenido un mal comportamiento por lo que respecta al crecimiento de los ingresos reales, en particular entre los jóvenes.

Entre 2006 y 2014, la evolución de los ingresos reales entre cohortes ha ido hacia atrás para todas las cohortes en edad de trabajar, en el Reino Unido y en Grecia. En 2014, en el Reino Unido la cohorte de los nacidos alrededor de 1980 ganaba un 13% menos que la de los nacidos en torno a 1970 en 2006. En Grecia esta diferencia negativa fue del 25%.

En España e Italia la caída de los ingresos reales entre cohortes durante el periodo 2006-2014 fue menor que en el Reino Unido debido, probablemente, a la participación

cada vez menor de la población en el mercado laboral, lo que afecta a la composición de las cohortes más jóvenes. En EE.UU. y Francia los ingresos de las cohortes en 2014 eran similares a los de sus predecesores en 2006. Paralelamente, en las economías nórdicas, la evolución positiva de la renta real de las cohortes más jóvenes se ha mantenido en el tiempo desde la crisis financiera.

La otra cara de la debilidad del Reino Unido en términos de ingresos laborales es la relativa buena salud de la tasa de empleo. **El incremento en la tasa de desempleo juvenil –aunque significativo en el Reino Unido– no se puede comparar, ni en cifras ni en persistencia, con la de varios países del sur de Europa.** En estos países el desempleo juvenil se mantiene todavía a gran distancia de los mínimos anteriores a la crisis, a diferencia de lo ocurrido en el Reino Unido, donde ha vuelto a situarse a niveles similares a los de la primera década del siglo XXI.

Analizando las economías avanzadas y comparando los cambios en la tasa de desempleo y la renta juveniles entre 2006 y 2014, se observa que éstas no han evolucionado de manera homogénea, incluso entre países con perturbaciones económicas de dimensiones semejantes. La renta real de los adultos menores de 30 años cayó mucho más en el Reino Unido que en EE.UU. o Dinamarca, a pesar de que contaban con una coyuntura económica y un desempleo juvenil parecidos. La importante depreciación de la libra esterlina tras la crisis es una de las razones del mal comportamiento de los ingresos en el Reino Unido, pero no explica por sí misma por qué a las cohortes más jóvenes les ha ido peor que a las de mayor edad. **Los ingresos reales cayeron el doble de rápido entre 2006 y 2014 para los menores de 30 años en el Reino Unido, en comparación con la población en la cincuentena: una diferencia de edad mayor que la registrada en cualquiera de los países con caídas generalizadas de los ingresos.**

Las tendencias estructurales en el mercado laboral que han lastrado los salarios de la cohorte más joven del Reino Unido también se observan en otras economías avanzadas

Lo que ha lastrado la evolución de los ingresos intergeneracionales en el Reino Unido no solo han sido los efectos de la crisis. También las tendencias a más largo plazo han determinado el funcionamiento de nuestro mercado laboral para los jóvenes. Los cambios de un trabajo a otro –un mecanismo clave mediante el cual los trabajadores se aseguran grandes subidas salariales, especialmente cuando son jóvenes– han seguido un camino parecido en los EE.UU. y en el Reino Unido durante las últimas dos décadas. En ambos países parece claro que hubo descensos estructurales en la movilidad antes de la crisis y los cambios de trabajo también cayeron drásticamente durante la crisis para todos los grupos de edad.

No obstante, en el Reino Unido **la tasa de movilidad profesional entre los jóvenes es todavía mucho menor que la de los primeros años del siglo XXI,**

mientras que en EE.UU. ya se ha recuperado. Esta circunstancia seguirá siendo un lastre continuo en el crecimiento de los salarios para los trabajadores jóvenes del Reino Unido.

El tipo de trabajo que los jóvenes realizan también lleva experimentando cambios desde mucho tiempo antes de la crisis. **En el Reino Unido, así como en otros países del norte de Europa, los datos apuntan a un crecimiento estructural de los empleos a tiempo parcial, especialmente entre los hombres jóvenes.** La proporción de hombres jóvenes (de entre 15 y 29 años) que trabaja a tiempo parcial se incrementó en siete puntos porcentuales entre 1996 y 2016 en el Reino Unido, correspondiendo más de la mitad de este aumento al periodo 1996-2007. En otros lugares, esas mismas tendencias han tenido un carácter más cíclico: el 80% del incremento del trabajo a tiempo parcial en hombres jóvenes en España desde 1996 ha tenido lugar a partir de 2007.

Aunque algunos hombres jóvenes pueden haber decidido voluntariamente trabajar a tiempo parcial y esas tendencias pueden reflejar una mayor igualdad entre sexos en la conciliación de las responsabilidades familiares y laborales, los hechos en el Reino Unido muestran que gran parte del incremento es forzoso y está asociado a salarios bajos.

Una consideración final a largo plazo tiene que ver con el aumento del nivel educativo. **La mejora educativa entre cohortes, calculada como la variación porcentual de la proporción de educación superior en cada cohorte, se ha frenado en prácticamente todas las economías avanzadas.** El incremento de la proporción de personas con estudios superiores entre las cohortes de los nacidos en las décadas de los sesenta y los setenta fue mayor en el Reino Unido que en ningún otro lugar. La tasa de crecimiento entre las cohortes posteriores es significativamente menor, lo que sugiere que el impulso que la mejora en la educación produce en el crecimiento de los ingresos se habría reducido más allá que en otros países.

En el Reino Unido las generaciones de más edad han conocido aumentos sin precedentes en la proporción de viviendas en propiedad, mientras que los más jóvenes están viviendo sus mayores descensos

Desde la crisis, las tasas de vivienda en propiedad han disminuido en varios países de renta alta. Pero en Reino Unido y Australia estos descensos se han mantenido durante más tiempo. Esto ha provocado un retroceso de la evolución intergeneracional a partir de la generación X en el Reino Unido y de la generación del *baby boom* (nacidos entre 1946 y 1965) en Australia.

En los últimos años, las caídas intergeneracionales de la tasa de vivienda en propiedad han sido mayores en el Reino Unido que en otros países donde la vivienda figuraba entre las principales preocupaciones sobre las

perspectivas en el nivel de vida de los jóvenes. En el Reino Unido, la tasa de viviendas en propiedad de los *millennials* entre 25 y 29 años es 27 puntos porcentuales inferior que la de la generación del *baby boom* cuando ésta tenía la misma edad. En Australia, en esa misma edad, la diferencia es de cinco puntos porcentuales.

Estas grandes caídas han tenido lugar en un contexto de grandes mejoras en términos de vivienda en propiedad de las generaciones de más edad del Reino Unido. El incremento en los porcentajes de vivienda en propiedad entre la generación grandiosa (nacidos entre 1911 y 1925) y la del *baby boom*, que se sitúa en 29 puntos porcentuales, fue, con diferencia, mayor en el Reino Unido que en ningún otro lugar. Igual que sucedía con la renta, el retroceso de la tendencia en las generaciones vivas probablemente refuerza la impresión de que nos enfrentamos a un problema intergeneracional grave.

Dado que la vivienda es un factor determinante de riqueza, **la caída de la vivienda en propiedad ha contribuido a la disminución de la evolución de la riqueza entre cohortes en el Reino Unido y en EE.UU.** Estos descensos reflejan el hecho de que los problemas de vivienda en el Reino Unido vienen de largo; aquí se iniciaron más pronto y están más arraigados, mientras que en EE.UU. están fuertemente influidos por la crisis.

El descenso de la vivienda en propiedad se ve reforzado por los **grandes aumentos históricos del precio de la vivienda en comparación con la renta personal; una tendencia observada en países de ingresos altos.** El Reino Unido está entre los países que presentan peor comportamiento con un aumento medio de la ratio precio de la vivienda/renta del 1,40% al año entre 1987 y 2016. Para llegar a este resultado ha sido necesario el impulso decisivo de las escasas viviendas disponibles en relación con el tamaño de la población y el lento avance de la construcción desde, al menos, la década de los noventa, en comparación con otras economías de renta alta.

La consecuencia más importante de esta tendencia de la vivienda en el Reino Unido, aparte de que afecta a la acumulación de riqueza a largo plazo, ha sido el incremento en el porcentaje del gasto en vivienda a cualquier edad de todas las generaciones vivas. **Sin duda, el Reino Unido se coloca en los primeros puestos de entre las economías avanzadas con problemas para sufragar el coste de la vivienda, pero esto no es, en absoluto, exclusivo de este país.** Es el tercero en la ratio coste de la vivienda/renta entre la población en edad de trabajar (por detrás de Grecia y Dinamarca) y es uno de los países en los que esa ratio ha aumentado más rápidamente en las familias con miembros en edad de trabajar que en las familias con jubilados desde 2005.

En definitiva, este informe muestra que, aunque la evolución intergeneracional de la renta y la vivienda es insuficiente para las generaciones más jóvenes del Reino Unido, es una tendencia que se viene dando (en grado variable) en todas partes en los últimos tiempos.

Las importantes variaciones en los resultados intergeneracionales ya eran palpables antes de la crisis financiera, lo que indica que, con el enfoque adecuado y políticas bien fundamentadas, puede alcanzarse el progreso entre generaciones. Es este el desafío que se abordará en los próximos estudios sobre opciones estratégicas para la Intergenerational Commission.

Primera parte

Introducción

Esta parte introductoria analiza hasta qué punto algunos elementos del problema intergeneracional del nivel de vida en el que se centra la Intergenerational Commission son exclusivos del Reino Unido. Examina el estado del debate en otros países de renta alta y establece comparaciones entre los contextos específicos de cada uno de los países en los que ha surgido esta controversia. Vemos que los países de renta alta comparten una sensación de pesimismo sobre la evolución del nivel de vida y que los problemas demográficos del Reino Unido no son en absoluto exclusivos de dicho país. Asimismo, la baja participación en las elecciones de las cohortes más jóvenes y el hecho de que dicho grupo de edad iniciara su carrera profesional en plena crisis financiera global son fenómenos comunes, aunque ambos factores presentan variaciones según los países.

Hay un consenso entre los países de renta alta en cuanto a que la evolución intergeneracional del nivel de vida ha sufrido un retroceso

Ciertas investigaciones previas realizadas para la Intergenerational Commission indican que los adultos del Reino Unido son muy pesimistas con respecto a las perspectivas del nivel de vida de los jóvenes de hoy. Como puede observarse en la figura 1, en 2016 solo el 22% de los adultos del Reino Unido consideraba que los jóvenes (entre 17 y 36 años) vivirían mejor que sus padres. Por el contrario, el 50% pensaba que vivirían peor¹.

Este pesimismo se manifiesta en muchos otros países de renta alta, pero en muchos de los de renta baja o mediana los optimistas superan significativamente a los pesimistas. Según **la figura 1**, la mayoría de la población de países de rápido desarrollo como China, Perú o India, cree que las generaciones más jóvenes tendrán una vida mejor que la de sus padres.

¹ H Shrimpton et al., *The Millennial Bug: Public attitudes on the living standards of different generations*, Resolution Foundation, September 2017.

Figura 1: Sobre si los jóvenes tendrán una vida mejor que la de sus padres, por países: 2016

Pregunta: ¿En qué medida considera que la juventud actual tendrá una vida mejor o peor que la de sus padres, o bien será prácticamente igual?



Notes: Base of 18,810 adults aged 16+ in 22 countries, fieldwork conducted September-October 2016.

Source: Ipsos Global Trends Survey 2017

Es probable que los adultos de países de renta alta sean menos optimistas respecto a las perspectivas sobre el futuro de los jóvenes que los de los países de renta baja o mediana debido a las diferencias en la forma en que las generaciones han experimentado el crecimiento económico. En economías avanzadas como la británica, el crecimiento económico y la prosperidad continuos, aunque jalonados de varias perturbaciones económicas, han apuntalado la expectativa histórica de un progreso intergeneracional que en la actualidad se ha visto interrumpido. Por el contrario, el optimismo en los países de desarrollo tardío probablemente refleja la transición desde unas tasas de crecimiento y prosperidad bajas a un rápido crecimiento y a la emergencia de las clases medias. Para poder establecer comparaciones, este informe se centrará en la evolución intergeneracional del Reino Unido y otras economías avanzadas o países de renta alta.

Aunque el pesimismo en las perspectivas de los jóvenes sea común en los países de renta alta, la figura 1 muestra que el Reino Unido está entre los más pesimistas. Solo los adultos de Francia, Bélgica y España son menos optimistas en cuanto al futuro de las generaciones más jóvenes. No obstante, antes de que se disparara el interés por este tema, el Reino Unido se encontraba en la cola del debate intergeneracional.

Aunque la desigualdad entre generaciones se ha estado gestando en el Reino Unido desde mucho antes del comienzo de la crisis financiera, fue solo tras esta cuando el debate empezó a cobrar relevancia. *The Pinch* de David Willetts, publicado en 2010, fue el primer libro que evaluó la desigualdad en Gran Bretaña desde un punto de vista intergeneracional². Desde entonces, se comparte la idea de que las generaciones más jóvenes de la actualidad se enfrentan a dificultades inéditas. Más recientemente, el asunto ha pasado a considerarse más prioritario dado el mayor interés por parte de los jóvenes en las elecciones generales de 2017.

En los EE.UU. este interés empezó a hacerse patente mucho antes debido a la preocupación por el aumento del nivel de endeudamiento de los jóvenes³, así como por el aumento de la llamada «ratio de dependencia» (la proporción de niños y ancianos respecto de la población en edad de trabajar), que añade una mayor carga al futuro de la seguridad social⁴. En Alemania, el debate cobró importancia a partir del año 2000, como resultado de la preocupación sobre las altas ratios de dependencia consecuencia de los bajos niveles de natalidad⁵. En los países del sur de Europa, tales como Grecia, España o Italia, los altos niveles de desempleo juvenil desencadenaron el debate antes de que este surgiera en el Reino Unido⁶.

Como ocurre con cualquier asunto global, los problemas específicos varían según su contexto concreto. Esto se refleja en las distintas formas de percibir cuáles de los desafíos a los que se enfrentan las generaciones más jóvenes son los más acuciantes en cada país. La encuesta realizada por Ipsos MORI concluyó que los adultos del Reino Unido eran los más pesimistas sobre las opciones de las generaciones más jóvenes de hoy de tener una vivienda en propiedad⁷. Igualmente, era una de las principales preocupaciones en Australia y, en menor medida, en EE.UU., España y Suecia. Sin embargo, la inquietud por la vivienda no era compartida por otros países de renta alta. En cambio, la estabilidad laboral era una fuente de preocupación en toda Europa y el nivel de vida de los jubilados figuraba en los primeros puestos en todos los países estudiados menos uno⁸.

Las sorpresas del *baby boom* y de la esperanza de vida han planteado grandes problemas fiscales en todas partes

La preocupación por el envejecimiento de la población hizo que el debate sobre la equidad intergeneracional se iniciara antes en varios países. En Estados Unidos, esta

² D Willetts, *The Pinch: How the Baby Boomers Took Their Children's Future – And Why They Should Give It Back*, September 2010.

³ A Kamenetz, *Generation Debt: Why Now is a Terrible Time to be Young*, February 2006.

⁴ L Kotlikoff & S Burns, *The Coming Generational Storm: What You Need to Know about America's Economic Future*, February 2004.

⁵ W Scholz, *The Social Budget of Germany: Keeping the Welfare State in Perspective*, January 2009.

⁶ S Danziger & C Rouse, *The Price of Independence: The Economics of Early Adulthood*, January 2008.

⁷ Just one-in-nine adults (11 per cent) in the UK thought that young adults had a better chance of owning their own homes than their parents compared with one third globally (33 per cent).

⁸ Ipsos MORI, *Global Trends: Fragmentation, cohesion and uncertainty*, 2017.

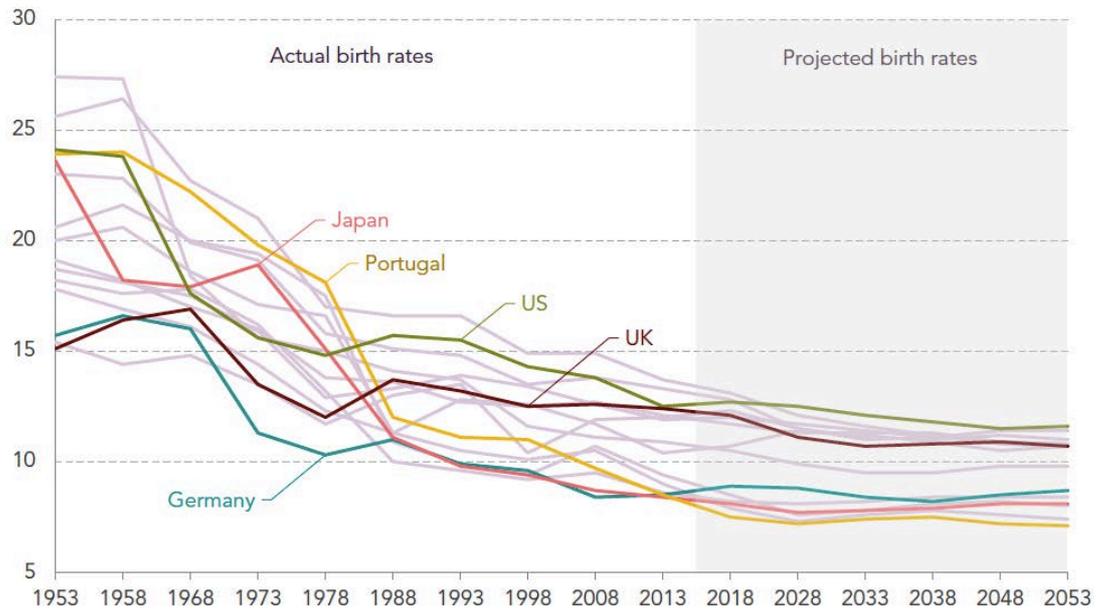
inquietud estaba centrada en el futuro del sistema de seguridad social, que opera ya con déficit de tesorería y se enfrenta a la pregunta de cómo financiará la jubilación de la numerosa cohorte del *baby boom* a medida que disminuye el tamaño de la población en edad de trabajar, que es la que financia el sistema⁹.

Aunque los problemas a los que se enfrenta la seguridad social estadounidense son consecuencia de una serie de factores que va mucho más allá de los meros cambios demográficos, esta situación ilustra cómo dichos cambios provocan tensiones fiscales que repercuten en el nivel de vida, presente y futuro. Otras investigaciones para la Intergenerational Commission han detallado con anterioridad cómo en el Reino Unido se observan patrones demográficos similares a los de EE.UU.¹⁰. La figura 2 muestra que uno de los factores clave de esta tendencia (la caída en la tasa de natalidad) es patente también en los países de renta alta de todo el mundo. Todos los países reseñados a continuación experimentaron un *baby boom* tras la II Guerra Mundial y han experimentado grandes descensos de sus tasas de natalidad, aunque en algunos casos más pronunciados que en otros. Llama la atención que las previsiones para los EE.UU. y el Reino Unido son menos preocupantes que las de muchos otros países. Entre los que han protagonizado las mayores caídas hasta la fecha están Japón y Portugal, donde los nacimientos por cada 1.000 habitantes se redujeron a la mitad entre 1953 y 1988.

⁹ L Kotlikoff & S Burns, *The Coming Generational Storm: What You Need to Know about America's Economic Future*, February 2004

¹⁰ D Finch, *Live long and Prosper: Demographic trends and their implications for living standards*, Resolution Foundation, January 2017

Figura 2: Nacimientos por cada 1.000 habitantes: 1953-2053



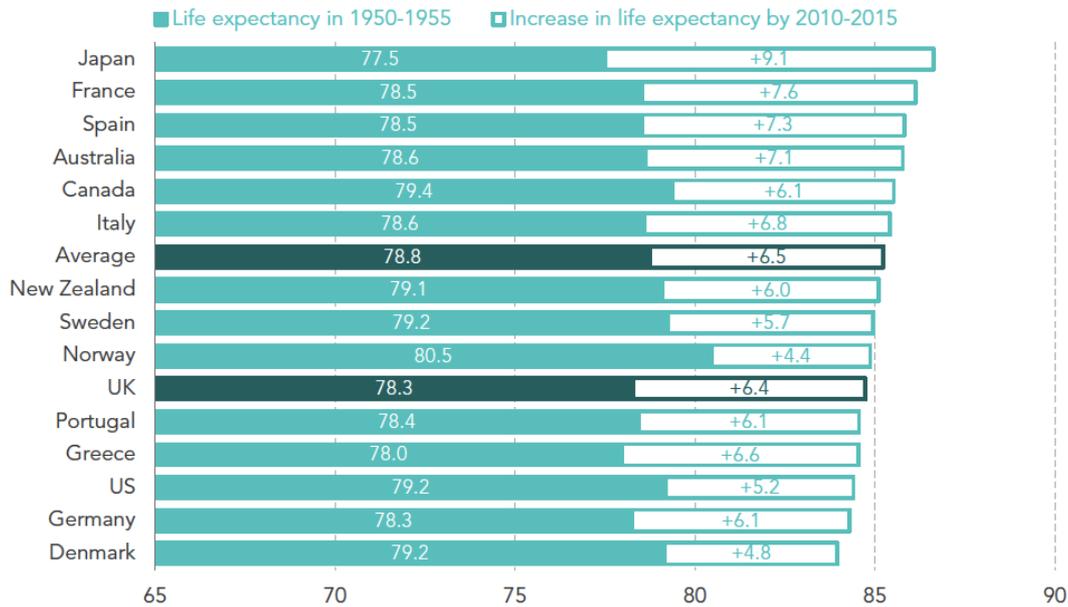
Notes: Countries included are Japan, Denmark, Norway, Sweden, Greece, Italy, Portugal, Spain, France, Germany, Canada, US, Australia, New Zealand & UK.

Source: UN, World Population Prospects 2017

Asimismo, la mejora de la esperanza de vida, como resultado de los avances generacionales en la salud, se traduce en que cada vez más gente sobrevive hasta la vejez y disfruta de periodos de jubilación más prolongados. Tal y como muestra la figura 3, entre los países de renta alta la esperanza de vida general para aquellos que alcanzan los 65 años ha aumentado de media 6,5 años desde la década de los cincuenta. La mejora más notable en la esperanza de vida a los 65 años (de 9,1 años) se ha dado en Japón que, como país de desarrollo tardío, no solo ha alcanzado la esperanza de vida de otras economías avanzadas, sino que la ha superado. Por el contrario, las mejoras en los EE.UU. están entre las más bajas, situándose en 5,2 años, mientras que para el Reino Unido la cifra es de 6,4 años¹¹.

¹¹ Estas cifras se han obtenido mediante un método de cálculo de la esperanza de vida por «periodo», que estima dicho valor futuro para las personas de 65 años a partir de los resultados del año en curso. En informes anteriores hemos empleado un método de «cohorte» que tiene en cuenta las mejoras esperadas en la tasa de mortalidad de los habitantes de 65 años a mayores edades. El método de cohorte es mejor, ya que, razonablemente, podemos esperar que una persona que alcance los 80 dentro de 15 años tenga, de media, más posibilidades de supervivencia hasta los 81 que una persona de 80 hoy. No obstante, la esperanza de vida «por cohortes» no está disponible para realizar comparaciones internacionales.

Figura 3: Esperanza de vida por periodos a los 65 años



Notes: Average of countries shown

Source: UN, World Population Prospects 2017

Por otra parte, la esperanza de vida al nacer ha aumentado una media de 14 años en los países estudiados¹². Esto refleja una disminución de 7 años en la diferencia entre la esperanza de vida al nacer y la esperanza de vida a los 65 años. Aunque la esperanza de vida al nacer tiene un sesgo a la baja por la proporción de gente que muere a edades más tempranas, el descenso en la diferencia entre la esperanza de vida al nacer y la esperanza de vida a los 65 años refleja un aumento significativo del número de personas que sobrevive hasta la vejez¹³.

Por supuesto, el aumento de la esperanza de vida apunta a una mejora del nivel de vida, ya que la gente disfruta de mejor salud durante más tiempo. Sin embargo, contar con un mayor porcentaje de gente mayor en un país, aunque es algo digno de celebración, plantea dificultades a la sociedad en su conjunto.

Como ocurre en EE.UU. y muchas otras economías, el estado del bienestar del Reino Unido ha funcionado principalmente en base a un sistema de reparto, lo que significa que la población ocupada gana dinero y paga impuestos para financiar las prestaciones y las pensiones públicas, así como el gasto público en su conjunto para la provisión, por ejemplo, de los servicios de educación y seguridad social, que en gran medida usan los mayores y los jóvenes. Por tanto, en lugar de reservar recursos durante su vida laboral que después utilizarán durante su jubilación, las generaciones más jóvenes mantienen a

¹² ONU, World Population Prospects 2017, 2017

¹³ D. Finch, *Live long and Prosper: Demographic trends and their implications for living standards*, Resolution Foundation, 2017

las generaciones más viejas durante su vida laboral y esperan ser mantenidos también a su vez por la próxima generación de trabajadores cuando se jubilen¹⁴.

A medida que disminuye el tamaño de la población ocupada respecto del tamaño de la población dependiente, pagar los impuestos que mantienen a esta última se vuelve cada vez más gravoso por persona, lo que ejerce una presión cada vez mayor sobre las condiciones de vida durante la vida laboral. Como puso de relieve una investigación reciente para la Intergenerational Commission, las tensiones fiscales del Reino Unido originadas por motivos demográficos implican que cohortes más grandes, como la de la generación del *baby boom*, reciben, de media, «retribuciones netas» mayores con cargo al estado del bienestar (el importe de la protección recibida menos los impuestos pagados) que otras cohortes de menor tamaño¹⁵.

En un informe anterior sobre los problemas demográficos a los que se enfrenta el Reino Unido vimos que, pese a que había caído desde la década de los setenta, la ratio entre ocupados y desocupados («dependientes») está aumentando actualmente. La mejora de la dependencia de las décadas anteriores se debía al tamaño relativo de la generación del *baby boom* (nacidos entre 1946 y 1965) a medida que avanzaba por sus años laborales, así como al aumento de la participación de la mujer y las personas mayores en el mercado laboral¹⁶. Esto se ilustra aquí mediante una sencilla ratio de dependencia por edades, igual al número de personas de entre 20 y 64 años (edad de trabajar) en relación con el número de personas de menos de 20 años (jóvenes) y más de 65 años (mayores).

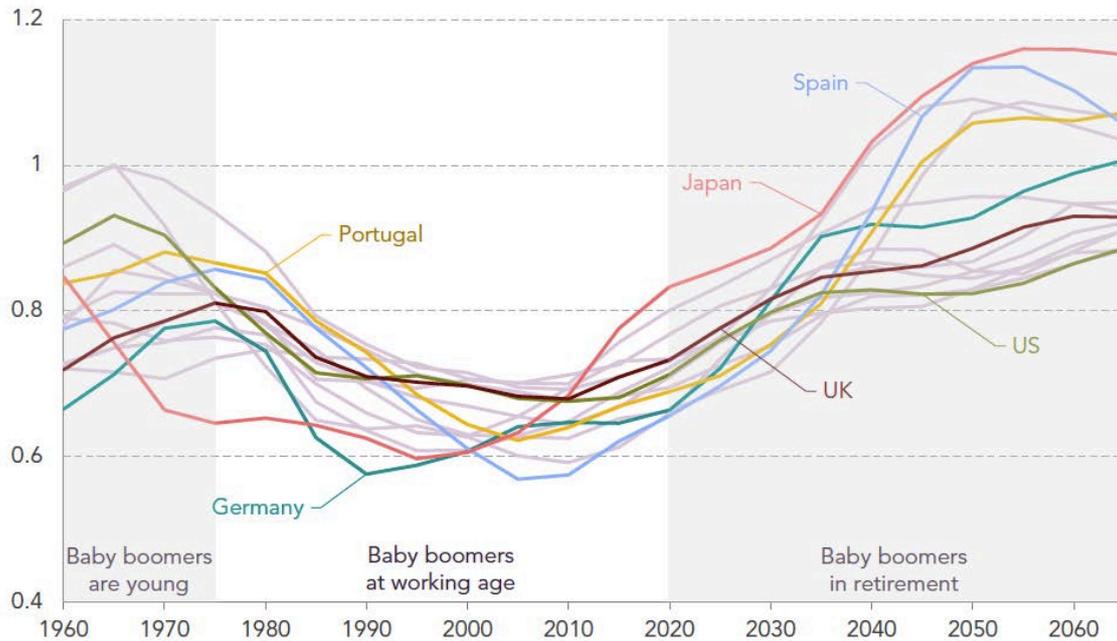
Como ocurría con los cambios demográficos mencionados anteriormente, las ratios de dependencia reales y proyectadas de los países estudiados siguen un patrón similar al del Reino Unido, con caídas hacia la segunda mitad del último siglo para, a continuación, experimentar un alza significativa en la primera mitad del presente siglo. Esto se observa en la figura 4. Los máximos de las ratios de dependencia entre finales de la década de los sesenta y la década de los setenta representan el punto en el que los miembros de la cohorte del *baby boom* empezaron a alcanzar la edad de trabajar. El hecho de que, en años anteriores, las ratios de dependencia fueran más elevadas se debe a la elevada cifra de «niños» dependientes, es decir, menores de 20 años. En cambio, el aumento de las ratios de dependencia que se inicia a partir de la década de los dos mil fue causado por el incremento de la proporción de mayores de 65 años.

¹⁴ Aunque este es el caso más común, la realidad es que la forma en que se financia la jubilación es más compleja. La acumulación de patrimonio, ya sea en forma de vivienda o de ahorro, también desempeña un papel clave.

¹⁵ G Bangham, D Finch & T Phillips, *Welfare generation: Lifetime welfare transfers between generations*, Resolution Foundation, February 2018

¹⁶ D. Finch, *Live long and Prosper: Demographic trends and their implications for living standards*, Resolution Foundation, 2017

Figura 4: Población menor de 20 años y mayor de 64 años como proporción de la población en edad de trabajar (20-64 años).



Notes: Countries included are Japan, Denmark, Norway, Sweden, Greece, Italy, Portugal, Spain, France, Germany, Canada, US, Australia, New Zealand & UK.

Source: UN, World Population Prospects 2017

Se prevé que la ratio de dependencia de Japón, país que ha experimentado los cambios demográficos más importantes, sea la que más crezca, alcanzando un máximo de 1,16 (116 dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar) en 2055 partiendo de un mínimo de 0,6 en 1995. En comparación, la ratio del Reino Unido llegará a un máximo de 0,93 en 2060 partiendo de un mínimo de 0,68 en 2010.

Aunque las ratios de dependencia sean útiles para dar una visión general mejor cualificada de las tendencias demográficas clave, hay que procurar no exagerar la magnitud de los futuros desafíos sobre la base de un método simplista por definición. Este método no tiene en cuenta algunos factores clave que podrían llevar a conclusiones distintas: las oscilaciones de las proyecciones demográficas y los supuestos adoptados respecto de los factores que afectan a dichas proyecciones; la mejora de la longevidad frente a un umbral de edad fijo para definir a la población de mayor edad; cómo han cambiado las tasas de actividad en el mercado laboral y cómo pueden cambiar en el futuro; así como el número de contribuyentes y su perfil de edad para responder al problema fiscal que estos patrones demográficos podrían desencadenar¹⁷.

¹⁷ En especial, los análisis recientes realizados para la Intergenerational Commission muestran que una mayor tributación del patrimonio –desproporcionadamente concentrada en las cohortes próximas a la jubilación o jubiladas– sería una solución parcial a los problemas fiscales del Reino Unido. Véase: G. Bangham, D. Finch y T. Phillips, Welfare generation: Lifetime welfare transfers between generations, Resolution Foundation, 2018

El menor tamaño de la cohorte y la baja participación electoral hacen que los *millennials* estén participando menos en el proceso de decisión política

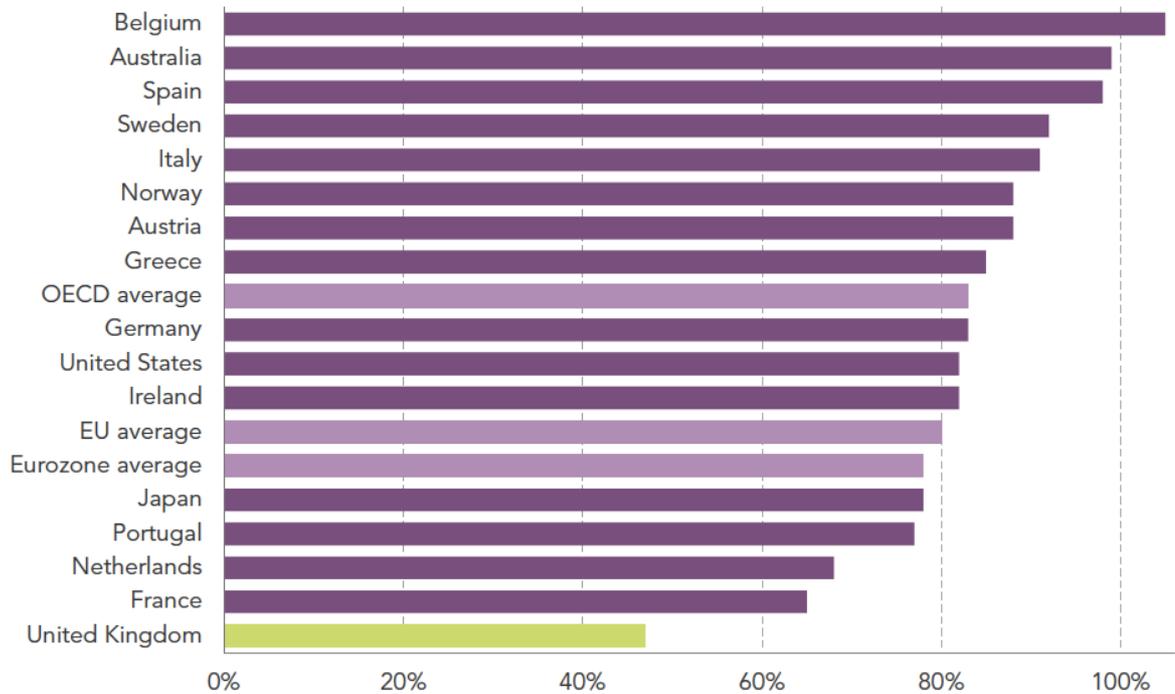
Aparte de contribuir a las tensiones fiscales, el tamaño desigual de las cohortes puede afectar a la influencia política de las diferentes generaciones. Por definición, las cohortes de menor edad tienen menores niveles de influencia electoral colectiva. En el Reino Unido, este hecho se ha acentuado debido a las tendencias en la participación electoral: el menor tamaño de la generación millennial (nacidos entre 1981 y 2000), en combinación con la «brecha de la participación juvenil» (menor participación entre los jóvenes que entre personas de más edad), ha supuesto que la generación del *baby boom* se haya beneficiado de una ventaja de cuatro millones de votos en las urnas¹⁸. Aunque la edad no sea, en absoluto, el único factor decisivo para que ciertas políticas atraigan a cierto tipo de gente, es manifiesta la correlación superficial entre los bloques electorales generacionales y la adopción en el Reino Unido de ciertas políticas fiscales y de prestaciones; un ejemplo: los recientes recortes en el estado del bienestar para la población en edad de trabajar frente a la protección de las prestaciones de los pensionistas.

La figura 5 muestra cómo en las últimas elecciones generales en países de renta alta hasta 2014, los jóvenes (entre 18 y 24 años) votaron menos que las personas de entre 25 y 50 años. Este fue el caso en todos los países estudiados salvo en Bélgica, donde el voto es obligatorio, como ocurre en Australia, segundo de la lista. Al menos para este conjunto de datos, los niveles de participación juvenil, en relación con los niveles de participación de grupos de más edad, fueron más bajos en el Reino Unido que en cualquier otro lugar¹⁹.

¹⁸ L. Gardiner, Votey McVoteFace: Understanding the growing turnout gap between the generations, Resolution Foundation, 2016

¹⁹ Los datos utilizados muestran una gran brecha relativa en la participación electoral en el Reino Unido, significativamente más alta que en otros países. En otras estimaciones los resultados del Reino Unido siguen siendo malos, pero no tan extremos. Por ejemplo, en un análisis anterior de la Intergenerational Commission la brecha en la participación electoral por edades era menor, aunque considerable. Véase: L. Gardiner, Votey McVoteFace: Understanding the growing turnout gap between the generations, Resolution Foundation, 2016.

Figura 5: Participación electoral de la población de 18-24 años en relación con la participación electoral de la población de 25-50 años: en 2014 o años anteriores



Source: Module 4 of the Comparative Study of Electoral Systems (CSES 2011-2016) & European Social Survey 2014

Los datos más recientes muestran que en el Reino Unido la participación en las elecciones generales de 2017 creció entre los *millennials*. Aunque la participación de los jóvenes no se vio apenas afectada, la participación de los *millennials* de más edad (entre 25 y 34 años) y la de los miembros más jóvenes de la generación X (entre 35 y 44 años) aumentó del 47% al 56% y del 58% al 69% respectivamente²⁰. Como reveló una investigación precedente para la Intergenerational Commission, estos grupos son los que más han sufrido el empeoramiento de las perspectivas sobre vivienda y mercado laboral y una de las cuestiones cruciales en los actuales debates políticos es ver en qué medida su mayor participación se refleja en la atención que le prestan los partidos políticos en el Reino Unido.

Aun así, la brecha en la participación de los jóvenes en el Reino Unido sigue siendo grande en relación con las de otros países estudiados. Aunque el Reino Unido pueda ser un caso extremo, el hecho de que exista este tipo de brechas hasta cierto punto en prácticamente todos los países estudiados (combinados con las tendencias de la población comentados anteriormente) sugiere que existen algunas coincidencias en el sesgo político de las diferentes generaciones.

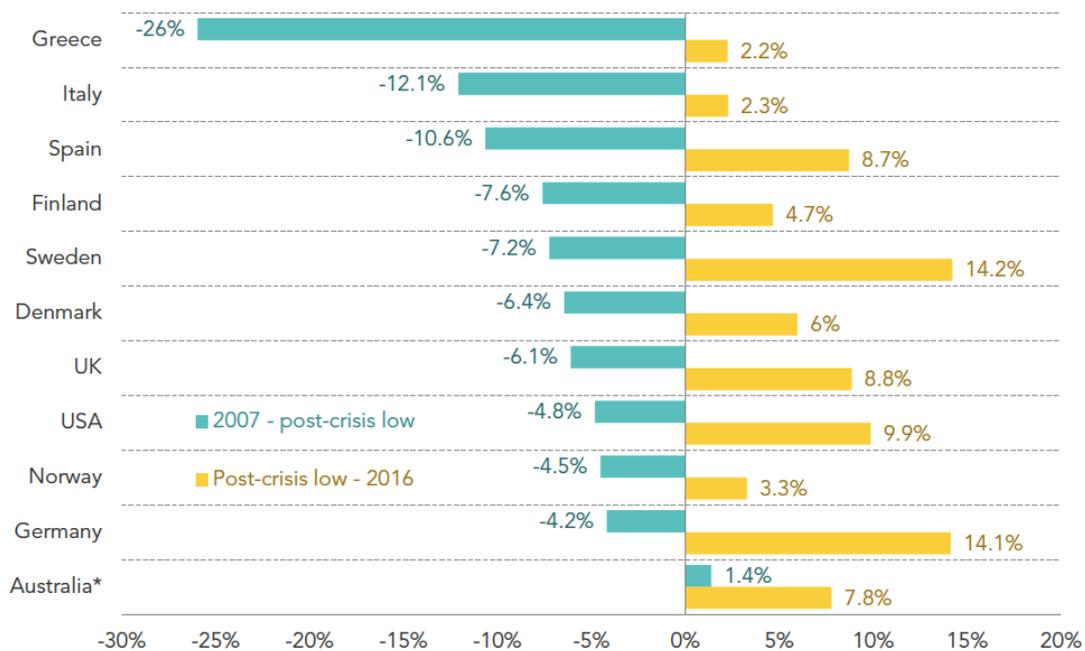
²⁰ C. Prosser et al, Tremors but no Youthquake Measuring changes in the age and turnout gradients at the 2015 and 2017 British General Elections, British Election Study, 2018

La crisis financiera golpeó a casi todos los países de renta alta, aunque sus efectos no fueron en absoluto homogéneos

Entre los países de renta alta y, en especial, el Reino Unido, la crisis financiera jugó un papel decisivo a la hora de situar las cuestiones intergeneracionales en el centro del debate sobre el nivel de vida. Como reveló un análisis anterior para la Intergenerational Commission, la crisis financiera no es la única responsable de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes en cuanto a su nivel de vida, aunque ha jugado un papel fundamental especialmente en la configuración del mercado laboral²¹.

El impacto de la Gran Recesión varía enormemente según el país. En la figura 6 podemos ver que la recesión afectó a casi todos los países. Sin embargo, mientras que Australia apenas sufrió sus efectos, el PIB per cápita griego cayó un 26% y desde entonces ha crecido muy lentamente.

Figura 6: Variación porcentual del PIB per cápita real 2007-2016



En la mayoría de los países el PIB per cápita dejó de caer en 2009; sin embargo, la recesión duró más tiempo en algunos de ellos y las caídas continuaron hasta mucho después del propio periodo de la crisis. Las caídas continuaron hasta 2011 en Noruega,

²¹ Mientras que la crisis intensificó sin duda la desaceleración intergeneracional de los salarios en el Reino Unido, las caídas en los ingresos de los jóvenes empezaron mucho antes del comienzo de la misma. Es más, la disminución de los niveles de vivienda en propiedad entre los jóvenes había estado fraguándose décadas antes de la crisis. Véase: L Gardiner; Stagnation Generation: The case for re- newing the intergenerational contract; Resolution Foundation; 2016; A Corlett & L Judge; Home Affront: Housing across the generations; 2017

hasta 2013 en España y Grecia y hasta 2014 en Italia, lo que llevó a un crecimiento tras la crisis comparativamente débil en estos países.

Es obvio que en los países de renta alta la dura desaceleración económica ha sido generalizada y es razonable asumir que los jóvenes estaban más expuestos a los efectos de la misma, ya que estaban iniciando sus carreras profesionales y abriéndose paso en el mundo a la vez. Los siguientes apartados de este informe analizan la idiosincrasia particular de estos efectos en las diferentes generaciones.

Organización de este informe

Una vez establecidas en términos generales algunas de las dificultades a las que se enfrentan los países de renta alta, el foco de atención de este informe se centra en tres importantes ámbitos de preocupación en el Reino Unido en relación con el nivel de vida intergeneracional y analiza hasta qué punto estos resultados se reflejan en otros países. Nuestro enfoque temático se basa en documentos anteriores de la Intergenerational Commission y en los debates internacionales sobre equidad intergeneracional.

Los apartados del informe están organizados de la siguiente manera:

- En la **segunda parte** se analizan detalladamente las **ganancias (y las pérdidas) intergeneracionales de renta familiar** que han tenido lugar en el Reino Unido y en países comparables.
- La **tercera parte** se centra en las **tendencias en el mercado laboral** y hasta qué punto afectan a las perspectivas de los jóvenes en el Reino Unido y en otros lugares. Este apartado estudia tanto las tendencias cíclicas del empleo y los salarios desde la crisis financiera como los factores estructurales del mercado laboral de algunos países.
- La **cuarta parte** pone el foco en la **vivienda y la riqueza**. Ofrece comparaciones internacionales sobre el aumento del coste de la vivienda y el descenso de las tasas de vivienda en propiedad que ha experimentado el Reino Unido. Este apartado, asimismo, estudia las tendencias por cohortes en la acumulación de riqueza en el Reino Unido y EE.UU.
- El **último apartado** presenta las **consideraciones finales**.

Segunda parte

Pérdidas (y ganancias) intergeneracionales de renta

El apartado anterior mostraba un pesimismo generalizado en todos los países de renta alta respecto del nivel de vida de los jóvenes en relación con el de la generación de sus padres. Así, este apartado analizará el factor económico clave que suele emplearse para valorar la evolución cotidiana del nivel de vida: la renta.

Se muestra que el Reino Unido está lejos de ser el único país en el que se ha producido un estancamiento de la evolución entre generaciones de la mediana de la renta, si bien la desaceleración del crecimiento de su renta es más acusado que en prácticamente cualquier otro lugar. En el Reino Unido, la generación silenciosa (nacidos entre 1926 y 1945) y la del baby boom (nacidos entre 1946 y 1965) disfrutaron de rentas mucho más altas que las de sus predecesores a la misma edad, pero esta evolución prácticamente ha desaparecido en el caso de la generación X (nacidos entre 1960 y 1980) y los millennials (nacidos entre 1981 y 2000). Se podría decir que esta reversión de la tendencia hace que la percepción de la nula evolución intergeneracional de los jóvenes sea más evidente que en países en los que tampoco las generaciones de más edad mejoraron con respecto a sus predecesores.

Puede que los niveles de renta sean más elevados en EE.UU., pero allí la evolución intergeneracional de la mediana de la renta ha sido prácticamente inexistente durante décadas, aunque se observe cierta evolución en los ingresos medios, lo que refleja un aumento de la desigualdad. En Alemania ha ocurrido algo similar, ya que los millennials también reciben una menor renta que en generaciones anteriores. Y la situación en el sur de Europa es aún peor. La prolongada debilidad económica junto con el elevado desempleo juvenil ha lastrado o incluso hecho retroceder la evolución de los ingresos intergeneracionales de las cohortes más jóvenes. En Grecia, incluso la generación del baby boom tiene ingresos significativamente inferiores que los de sus predecesores a la misma edad. España es el único país que supera al Reino Unido en cuanto al retroceso en la evolución de los ingresos intergeneracionales, es decir, el hecho de que a las generaciones de más edad les haya ido mejor que a sus predecesoras a su misma edad y de que, sin embargo, no esté ocurriendo lo mismo con las generaciones más jóvenes.

La evolución de los ingresos intergeneracionales se ha ralentizado o ha retrocedido en casi todos los países de rentas altas

Otros análisis para la Intergenerational Commission muestran que en el Reino Unido ha habido una desaceleración significativa en la evolución entre generaciones de la

renta para los integrantes de la generación X y los *millennials*²². Es decir, mientras que durante la segunda mitad del siglo XX cada generación sucesiva tuvo una renta considerablemente mayor que la anterior a la misma edad, las generaciones más jóvenes de la actualidad tienen una renta no superior o muy poco superior a la de sus predecesoras. Tomando datos del Luxembourg Income Study (LIS), analizamos hasta qué punto esta desaceleración se ha producido también en otros ocho países de renta alta.

En este documento, salvo que se especifique lo contrario, empleamos la misma definición de generaciones que hemos utilizado en otros trabajos para la Intergenerational Commission. No modificamos el año de nacimiento ni los nombres de las generaciones en ningún país. En parte, esta decisión se basa en el hecho de que casi todas las economías avanzadas han conocido una disminución constante de la tasa de natalidad desde la década de los cincuenta, lo que significa que el tamaño relativo de las generaciones en cada país es, en general, similar²³. La adopción de un conjunto coherente de denominaciones y años de nacimiento también permite realizar comparaciones de las tendencias por países. De esta manera, en este documento se utilizarán las siguientes definiciones de las diferentes generaciones:

- La generación grandiosa, nacidos entre 1911 y 1925.
- La generación silenciosa, nacidos entre 1926 y 1945.
- La generación del *baby boom*, nacidos entre 1946 y 1965.
- La generación X, nacidos entre 1966 y 1980.
- Los *millennials*, nacidos entre 1981 y 2000²⁴.

Antes de entrar en los detalles específicos de cada país, merece la pena distanciarse para captar el sentido de la tendencia general. Para ello comparamos la renta familiar equivalente real tipo (la mediana) de generaciones diferentes cuando tenían la misma edad en los nueve países²⁵. Estas comparaciones se presentan en la figura 7. Para cada país comparamos la renta tipo a tres edades –30-34, 45-49 y 65-69. Y para cada intervalo de edad comparamos la evolución entre dos pares de generaciones. Las columnas rosas que hay a continuación muestran una instantánea actual de la evolución de la renta para la última generación en cumplir cada edad (p. ej., los *millennials* comparados con la generación X a una edad de 30-34 años) y las columnas verdes muestran una instantánea más antigua de la evolución de la renta para el siguiente par de generaciones a la misma edad (p. ej., la generación X comparada con la del *baby boom* a una edad de 30-34 años).

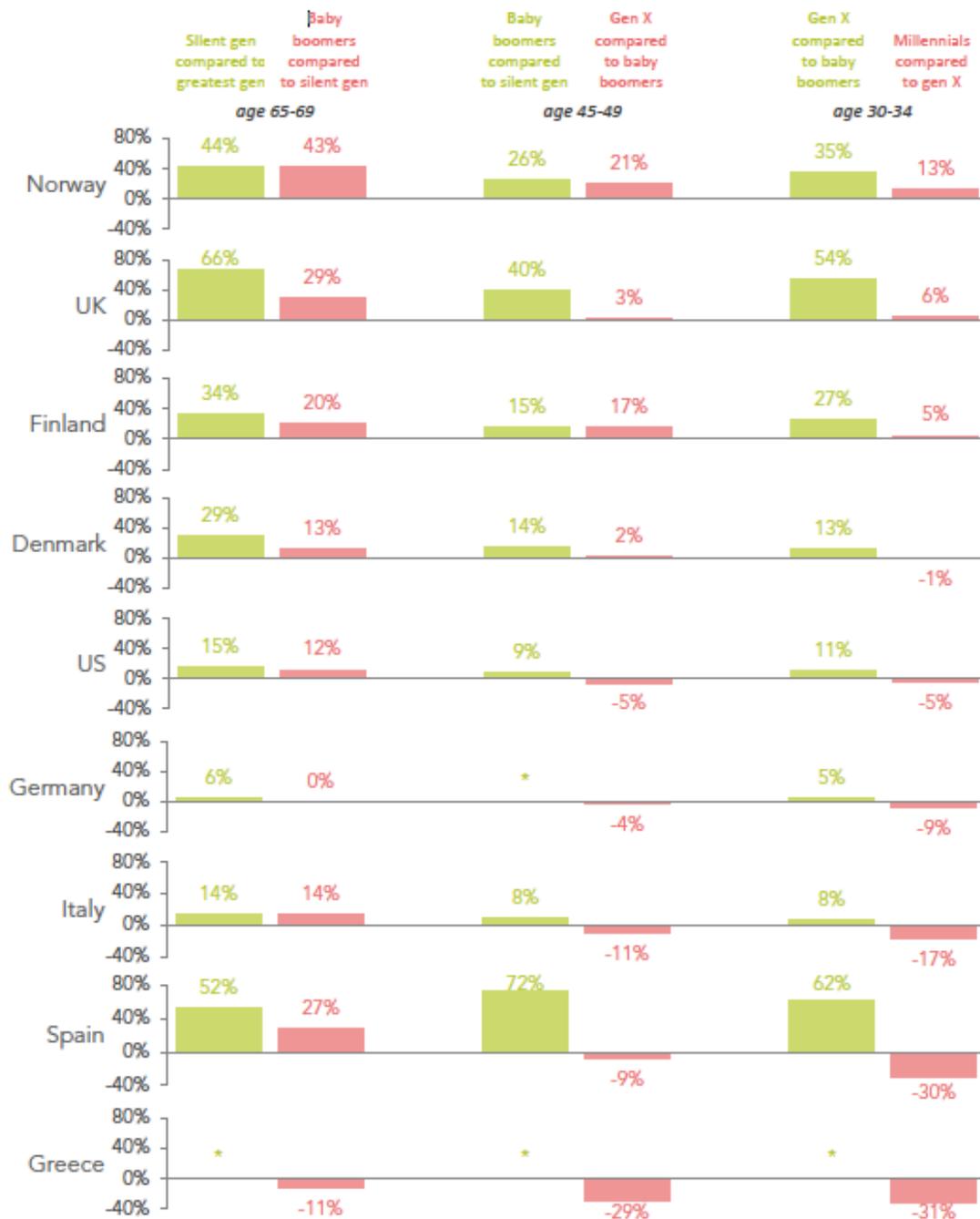
²² A. Corlett, *As time goes by: Shifting incomes and inequality between and within generations*; Resolution Foundation, 2017

²³ Véase primera parte.

²⁴ El último año del que disponemos de datos sobre la renta de los países analizados aquí es 2014, así que, en la práctica, los *millennials* más jóvenes analizados en este apartado serían los nacidos en 1994, que tenían 20 años en 2014.

²⁵ Todas las comparaciones de la renta de este apartado están basadas en el cabeza de familia. Asignamos la renta familiar a su cabeza de familia (según determina el proveedor de datos de cada país) y comparamos entre sí la renta asignada a estos individuos. Esto significa que no tenemos en cuenta los cambios diferenciales que puede haber en la composición de las familias en cada país. Por ejemplo, si el alto desempleo en los países del sur de Europa ha provocado un aumento en el número de jóvenes que vive con sus padres, este hecho habrá modificado la composición de las generaciones más jóvenes y, de este modo, afectará a los niveles de renta calculados cuando las tendencias se comparan internacionalmente.

Figura 7: Variación porcentual de la renta familiar disponible, equivalente, real, tipo (mediana) entre generaciones a una edad determinada: 1969-2014



Debido a que nuestras definiciones de las generaciones son amplias, calculamos la evolución a edades que no todos los miembros de cada generación han alcanzado. Por consiguiente, podría darse el caso de que se revise al alza el panorama de la evolución intergeneracional de la renta mostrada en las instantáneas actuales (las columnas rosas anteriores) a medida que haya más datos disponibles. Por ejemplo, si a los miembros más jóvenes de cada generación les va mejor que a sus semejantes de más edad, la

evolución intergeneracional de la renta mejorará²⁶. En un sentido más amplio, el tamaño de esas generaciones implica que las medias que se presentan aquí enmascaran las grandes diferencias potenciales que se pueden experimentar dentro de cada generación.

Sin embargo, la figura 7 ofrece un buen resumen de la situación hasta ahora. Muestra que la evolución de la renta (aumento proporcional en los niveles de renta respecto de las generaciones precedentes a la misma edad) que han conocido las generaciones más jóvenes es menor que la que han disfrutado las generaciones anteriores. Este resultado está confirmado ampliamente por estudios recientes de la OCDE, que detectan una desaceleración actual en el ritmo de los aumentos de renta entre cohortes en 24 economías avanzadas²⁷.

La tendencia general también se observa en la evolución media de la renta de los países²⁸. Esta media no ponderada se muestra en la figura 8.

²⁶ Por ejemplo, solo los *millennials* nacidos entre 1981 y 1984, habían llegado a los 30 años en estos datos; la gran mayoría de los miembros de esta generación aún no ha alcanzado esta edad.

²⁷ OCDE, *Preventing ageing unequally*, OECD Publishing, 2017

²⁸ Grecia y Alemania no están incluidos debido a ciertas limitaciones en los datos.

Figura 8: Variación porcentual de la renta familiar disponible, equivalente, real, tipo (mediana) entre generaciones, media no ponderada de siete economías avanzadas: 1969-2014



Notes: Before housing costs income, deflated using CPI in each country. Countries included are Norway, the UK, Finland, Denmark, the US, Italy and Spain; Germany and Greece are excluded due to insufficient data.

Source: Luxembourg Income Study Database

La figura 8 demuestra que la disminución en la evolución de la renta entre generaciones ha ocurrido a todas las edades (menor crecimiento en las columnas rosas que en las verdes), lo que sugiere que no son solo los jóvenes los perjudicados por las recientes desaceleraciones económicas de las economías avanzadas.

Al mismo tiempo, parece evidente que el progreso se ha reducido en mayor medida para las generaciones más jóvenes. De media, los *millennials* que alcanzaron la treintena a principios de la década de 2010 (cuando se recogieron los últimos datos) tuvieron una renta un 4% inferior a la de la generación X a la misma edad, en comparación con el crecimiento del 30% que conoció la generación X con respecto a la del *baby boom*. Por el contrario, la desaceleración del crecimiento intergeneracional de la renta a los 65-69 años ha sido mucho menor, pasando del 36% al 23%. En general, los datos apuntan a una ralentización en la evolución de la renta en los países de renta alta y un sesgo hacia las generaciones más jóvenes en cuanto a la intensidad de dicha desaceleración.

No obstante, la magnitud de este declive en la evolución en las generaciones más jóvenes varía considerablemente según el país. En Noruega, la evolución intergeneracional en los jóvenes sigue avanzando a buen ritmo, mientras que en España el retroceso de la evolución en la treintena ha sido especialmente duro. Los nueve países estudiados en este apartado pueden dividirse en cuatro categorías en función de las características de las ganancias de renta (o pérdidas) que cada generación ha experimentado con relación a la generación anterior:

- **Evolución intergeneracional de la renta en las generaciones de más edad sustituida por un estancamiento intergeneracional de la renta en las generaciones más jóvenes:** En el Reino Unido, Finlandia y Dinamarca, la generación silenciosa y la del *baby boom* tienen considerablemente más renta que sus predecesores, pero los *millennials* han experimentado un aumento intergeneracional nulo o muy bajo de la renta en comparación con la generación X.
- **Muy poca evolución en todas las generaciones:** En EE.UU. y Alemania apenas hay evidencias del aumento de renta intergeneracional en ninguna de las generaciones.
- **Fuertes retrocesos en la evolución intergeneracional de la renta en las generaciones más jóvenes:** En España, Italia y Grecia, las generaciones más jóvenes (especialmente los *millennials*) tienen una renta familiar significativamente más baja que la que tenían las generaciones anteriores a la misma edad, mientras que las generaciones de más edad conocieron, como mínimo, cierta evolución a esas edades.
- **Evolución intergeneracional continua de la renta:** En Noruega los *millennials* y la generación X tienen una renta marcadamente superior que la que tuvieron las generaciones anteriores a la misma edad.

A continuación, veremos en detalle cada uno de estos grupos de países, empezando por el Reino Unido.

El Reino Unido ha experimentado una de las mayores desaceleraciones en el aumento de la renta

Otros estudios para la Intergenerational Commission indican que en el Reino Unido se ha producido una disminución significativa en la evolución intergeneracional de la renta en la generación X y en la de los *millennials*²⁹. Este resultado se repite aquí.

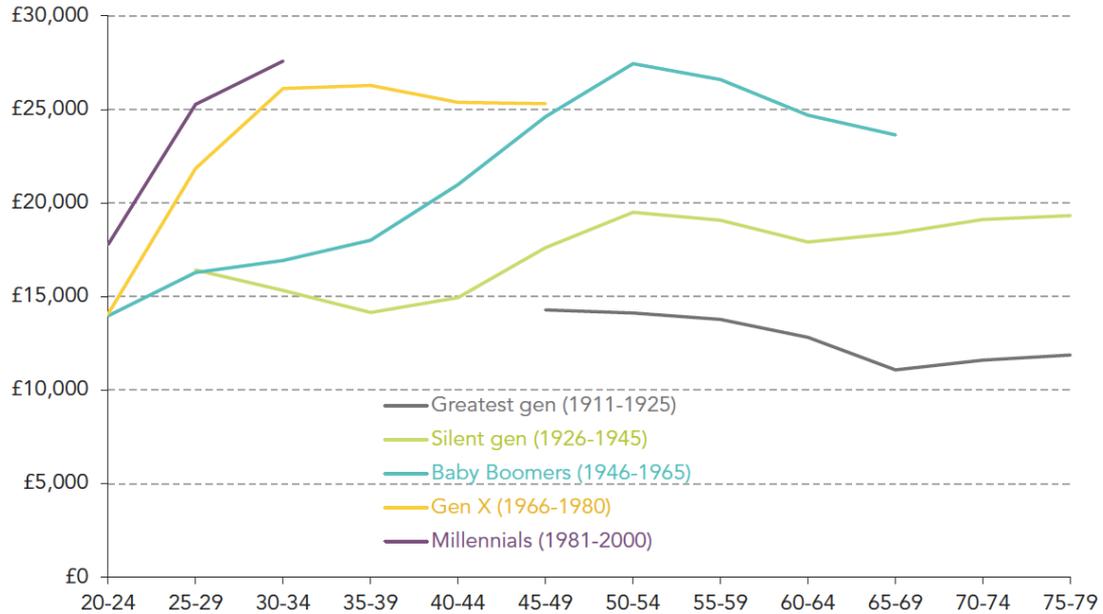
Como se puede ver en la figura 9, la renta tipo tanto de la generación del *baby boom* como la de la generación silenciosa en el Reino Unido fue notablemente mayor a todas las edades que la de las generaciones precedentes. En cambio, la renta tipo de los *millennials* en el inicio de la treintena (aquellos lo bastante mayores como para haber alcanzado esta edad en 2013) fue tan solo un 6% superior a la de la generación X³⁰

Figura 9: Renta familiar disponible, equivalente, real, tipo de cada generación, por edades: Reino Unido, 1969-2013

²⁹ A. Corlett, As time goes by: shifting incomes and inequality between and within generations, Resolution Foundation, 2017

³⁰ A medida que más *millennials* alcancen esta edad es probable que haya que actualizar esta cifra. Si los *millennials* más jóvenes tienen mayores rentas que sus semejantes de más edad, la revisión será al alza. Igualmente, podría haber una revisión a la baja si los *millennials* más jóvenes llegan a la treintena con una renta real más baja que la que ya tienen los treintañeros actuales.

CPI-adjusted to 2011 prices

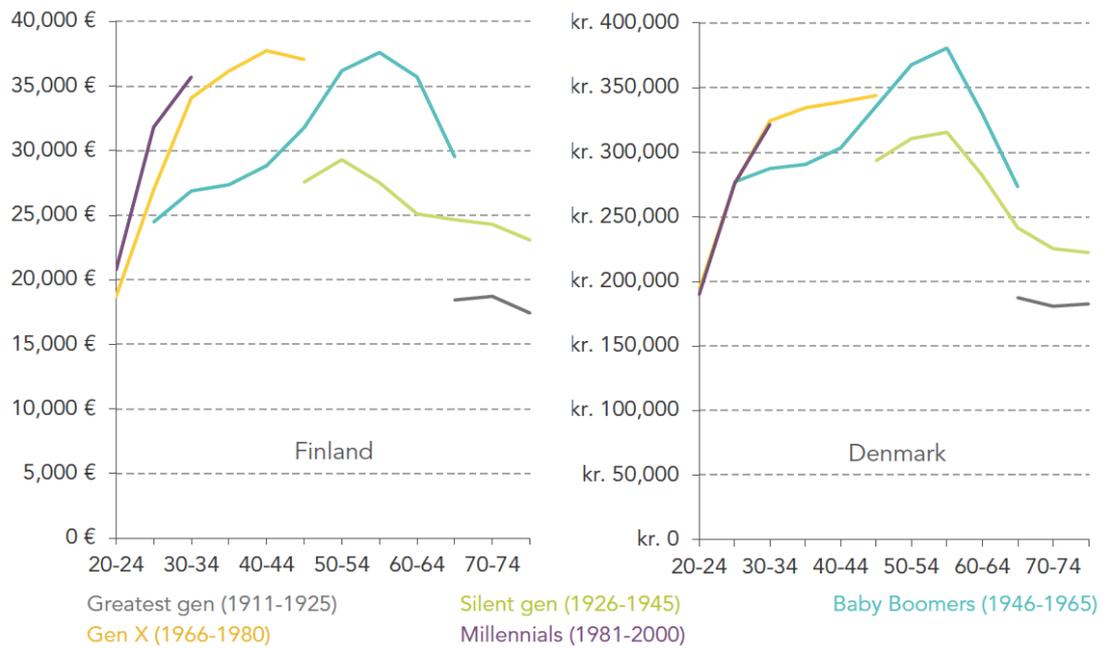


Notes: Before housing costs income.

Los resultados de este análisis son, en términos generales, similares a los presentados en un trabajo anterior de la Intergenerational Commission, pero con algunas diferencias fundamentales. La más importante es que los datos del LIS se recogieron sin deducir el coste de la vivienda, mientras que las curvas de renta del Reino Unido que nosotros publicamos utilizaban la renta tras deducir el coste de la vivienda³¹. En la medida en que se pueden realizar comparaciones entre países, en la cuarta parte analizamos el impacto del coste de la vivienda sobre el nivel de vida intergeneracional. Lo ocurrido en el Reino Unido se reproduce, hasta cierto punto, en Finlandia y Dinamarca; las curvas generacionales de renta de estos países se muestran en la figura 10.

³¹ Otras diferencias son: el último año con datos disponibles (2013 en este estudio, 2014-15 en trabajos previos), el nivel de precios al que se ajusta la renta (2011 en este estudio, 2014-15 en trabajos previos) y la medida empleada (la mediana en este estudio, la media en trabajos previos).

Figura 10: Mediana de la renta familiar disponible, equivalente, real, tipo de cada generación, por edades: Finlandia y Dinamarca, 1987-2013



Notes: Before housing costs income, deflated using country-specific CPI indices.

Source: Luxembourg Income Study Database

Una diferencia notable entre las tendencias de la figura 10 y las identificadas en el caso del Reino Unido es la trayectoria de la renta de las generaciones de más edad a partir de la jubilación. En el Reino Unido, las generaciones de más edad han mantenido unos niveles de renta similares al llegar a la jubilación. En cambio, en Dinamarca, y en menor medida en Finlandia, la renta ha tendido a caer a medida que las generaciones llegaban a la vejez³². Esto sugiere que en estos países la renta de los pensionistas es más baja que la renta de las personas en edad de trabajar, algo que ya no sucede en el Reino Unido, donde la renta tipo de los pensionistas es mayor que la renta tipo de las personas en edad de trabajar³³.

En un sentido más amplio, es evidente que las trayectorias de la renta en Finlandia y Dinamarca (y las diferencias entre las mismas a cada edad, es decir, el nivel de la evolución intergeneracional resumido en la figura 7) son similares a las identificadas en el Reino Unido. En ambos países, las generaciones de más edad conocieron una evolución de la renta respecto a sus predecesores, algo que no ocurre ya en el caso de los *millennials* en Finlandia ni en el de los *millennials* y la generación X en Dinamarca.

³² La OCDE distingue entre países con «joroba» (p. ej., Dinamarca), en los que la renta aumenta y posteriormente cae según avanza el ciclo de la vida, los países «meseta» (p. ej., Reino Unido), en los que la renta deja de crecer en la jubilación, y los países de «crecimiento sostenido» (p. ej., Francia y Grecia), en los que la renta continúa creciendo durante la jubilación. Véase: OCDE, Preventing ageing unequally, OECD Publishing, 2017

³³ A. Corlett et al., *The Living Standards Audit 2017*, Resolution Foundation, 2017

La diferencia clave es que la magnitud de esos aumentos iniciales de la renta entre generaciones son mucho más pequeños en estos países que en el Reino Unido; en ningún otro país, salvo en España, los *millennials* y la generación X han tenido unos aumentos de la renta tan reducidos en comparación con los de sus predecesores a edades en las que las generaciones de más edad (la generación silenciosa y la del *baby boom*) conocieron aumentos considerables.

Evidentemente, la evolución intergeneracional del Reino Unido es preferible a la disminución intergeneracional del nivel de vida que han conocido las generaciones más jóvenes de varios países del sur de Europa. Ello se da especialmente porque el nivel de vida es más alto en el Reino Unido que en los mencionados países.

Dicho esto, nuestro trabajo podría ofrecer una explicación sobre por qué las cuestiones intergeneracionales se han ido convirtiendo en una prioridad política del Reino Unido en los últimos tiempos. Parece razonable pensar que la experiencia relativa vivida por las diferentes generaciones ha podido contribuir a que estos temas cobren importancia. Los padres y los abuelos de los jóvenes de hoy llegaron a conocer, y esperar, una evolución intergeneracional, pero han visto cómo, en el caso de sus hijos, dicha evolución no se ha materializado; es posible que esto sea un motivo de descontento mayor que si esta evolución no se hubiese producido nunca.

En EE.UU., en función de la mediana, no ha existido ninguna evolución intergeneracional de la renta

A diferencia de lo ocurrido en el Reino Unido, la mediana de la renta en los Estados Unidos apenas ha crecido en las últimas cuatro décadas. Según la Oficina del Censo de EE.UU., la mediana de la renta familiar real creció en total menos del 4% entre 1973 y 2013³⁴. Nuestra investigación confirma y amplía estos llamativos resultados, poniendo en evidencia el estancamiento de la mediana de la renta real en las últimas cuatro décadas en términos intergeneracionales.

La figura 11 muestra que los *millennials* de EE.UU. tienen menores rentas tipo que la generación X y que su renta es solo ligeramente superior (5%) que la renta tipo de la generación del *baby boom* a la misma edad³⁵. Asimismo, también vemos (para ello empleamos datos del LIS que se remontan a 1974) que la renta tipo de los miembros de la generación X al final de la cuarentena es la misma que la renta tipo de los miembros de la generación grandiosa cuando tenían la misma edad.

En parte, este hallazgo —el hecho de que los nacidos a finales de la década de los sesenta tengan en EE.UU. una renta familiar tipo no superior a la de los nacidos a finales de la década de los años veinte— es el resultado del aumento de la desigualdad.

³⁴ C. DeNavas-Walt y B. Proctor, *Income and Poverty in the United States: 2013*, Oficina del Censo de los EE.UU., 2014.

³⁵ El Centro de Investigaciones Pew también determina que la renta de los *millennials* (entre 18 y 33 años) fue más baja que la disfrutada por la generación X y tan solo un 1,6% mayor que la renta de la generación del *baby boom*. Véase: E. Patten y R. Fry, *How Millennials today compare with their grandparents 50 years ago*, Centro de Investigaciones Pew, 2015.

Podemos observar este fenómeno a través de la media (aritmética) en lugar de usar la mediana de la renta (típica).

La renta media se ve afectada por lo que ocurre a lo largo de toda la distribución, por lo que aumentará más rápido que la mediana de la renta cuando a los que se sitúan más arriba les va mejor que a los que se sitúan en la mitad –algo que, como sabemos, ha ocurrido en los EE.UU.³⁶. Si se calcula la renta utilizando la media, la renta promedio para los miembros de la generación X que ya están al final de la cuarentena es superior en más de 7 000 \$ (es decir, el 15%) a la renta promedio de la generación grandiosa³⁷.

En el mismo sentido, en Alemania la desigualdad ha tenido su importancia en la acentuación de las caídas de la renta entre generaciones para los *millennials*. Cuando el cálculo se hace a través de la mediana de la renta, como en la figura 11, la renta tipo de los *millennials* está un 4 % más baja que la renta de la generación del *baby boom* cuando ambos tenían la misma edad. En cambio, si usamos la media, esta diferencia disminuye hasta el 1 %.

Los aumentos de la desigualdad han tenido lugar mucho más recientemente en Alemania que en EE.UU. o el Reino Unido –con fuertes aumentos en la década de los dos mil³⁸. Este aumento se produjo al mismo tiempo que el significativo aumento del desempleo en Alemania; entre 1993 y 2007, solo hubo dos años (2000 y 2001) en los que la tasa de desempleo alemana cayó por debajo del 8 %³⁹. Es probable que en Alemania ambas tendencias hayan provocado que la mediana de la renta de los *millennials* sea más baja en comparación con la de la generación X a la misma edad.

No obstante, hay que procurar no sacar conclusiones demasiado categóricas sobre la forma a largo plazo de las trayectorias de la renta intergeneracional y su evolución en Alemania, porque la reunificación implica que solo tenemos datos de la renta desde 1994. El crecimiento de la renta que tuvo lugar antes de la reunificación tanto en la Alemania del Este como en la del Oeste y que podría presentarse en este estudio como una evolución intergeneracional de la renta, no se refleja aquí. Si existieran datos consistentes para un periodo de tiempo mayor, es muy posible que el caso de Alemania se pareciera más al del Reino Unido y los países nórdicos estudiados anteriormente.

En los países del sur de Europa, la renta tipo de los *millennials* ha crecido lentamente y es menor que la renta de la generación X a la misma edad. Italia, España y Grecia sufrieron una desaceleración económica profunda y duradera tras la crisis financiera global, tal y como muestra la primera parte. Esta coyuntura económica ha tenido un notable efecto en la evolución intergeneracional de la renta en estos países.

³⁶ L. Michel *et al.*, *The state of working America*, 12.ª edición, Economic Policy Institute, 2012

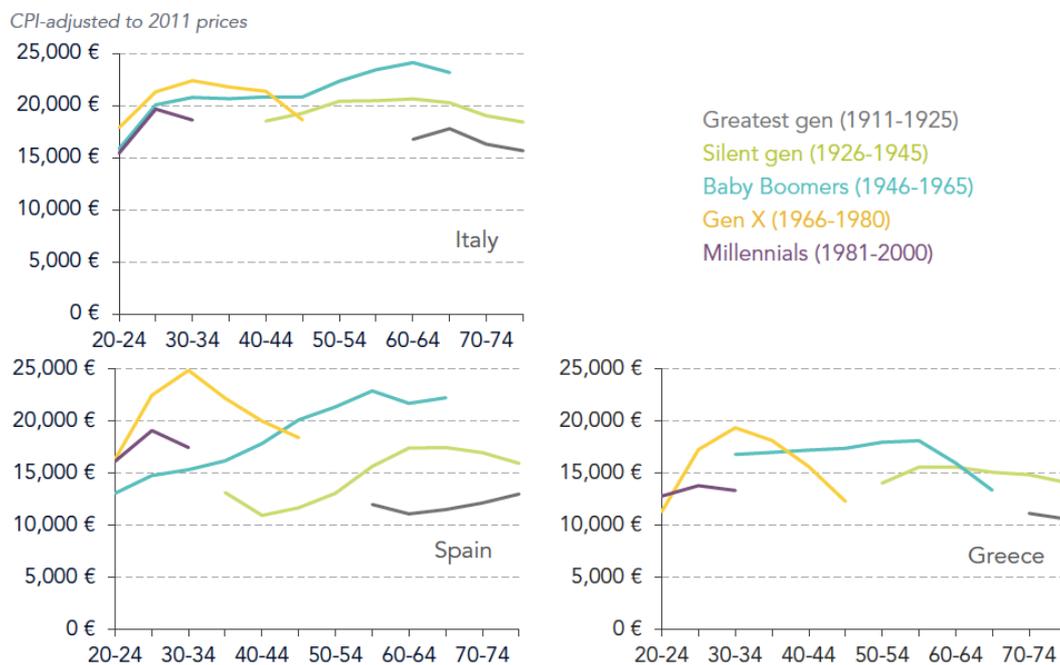
³⁷ Se puede ver la confirmación de este resultado en la figura 3.6 (panel C) de: OCDE, *Preventing ageing unequally*, OECD Publishing, 2017

³⁸ Véase figura 8 en, M. Grabka y J. Goebel, *Real incomes have risen on average from 1991 to 2014 – The first signs of increasing income inequality*, DIW Berlin, 2017

³⁹ OCDE: Estadísticas del mercado laboral

En los tres, la trayectoria de la renta de los *millennials* a medida que esta generación avanzaba desde el inicio de la veintena al inicio de la treintena ha sido relativamente débil⁴⁰. En el Reino Unido, la renta tipo de los *millennials* que han llegado a la treintena es un 55% mayor que la de los que están al inicio de la veintena. En claro contraste, los mismos aumentos en Grecia, España e Italia fueron mucho menores –el 4 % en Grecia, el 8 % en España y el 20% en Italia. Este resultado relativamente pobre se puede observar en la figura 12.

Figura 12: Mediana de la renta familiar disponible equivalente real tipo de cada generación, por edades: Italia, 1986-2014; España, 1980-2013; Grecia, 1995-2013



Notes: Before housing costs income, deflated using country-specific CPI indices.

Source: Luxembourg Income Study Database

Además de tener una trayectoria de la renta plana, en comparación con el Reino Unido, a los *millennials* de Italia, España y Grecia también les ha ido relativamente mal en comparación con sus predecesores. En estos países los *millennials* tienen mucha menor renta que la generación X a la misma edad. En España, por ejemplo, la renta tipo de los *millennials* al inicio de la treintena es –por el momento– un considerable 30% (7 000 €) menor que la de la generación X.

Esto no significa que la generación X escapara a los efectos de la crisis financiera, en absoluto. Lo que sucede es que la crisis tuvo un gran efecto en este grupo, pero cuando

⁴⁰ Como se ha mencionado más arriba, los factores de composición, incluidas las variaciones entre países sobre el acceso a la educación superior y las diferencias en la propensión a vivir con los padres, tendrán un efecto especialmente relevante en la trayectoria de la renta de los trabajadores jóvenes.

ya habían llegado a la treintena. En todos los países descritos en la figura 12, la renta tipo de la generación X que ya está a final de la cuarentena es menor que la renta tipo de la generación del *baby boom* cuando estos tenían la misma edad.

Esto, junto con el hecho de que las generaciones de más edad en España han conocido grandes aumentos intergeneracionales de la renta –al igual que en el Reino Unido–, explicaría por qué los adultos españoles son incluso más pesimistas sobre las perspectivas de los más jóvenes que los encuestados en el Reino Unido, tal y como mostramos en la primera parte

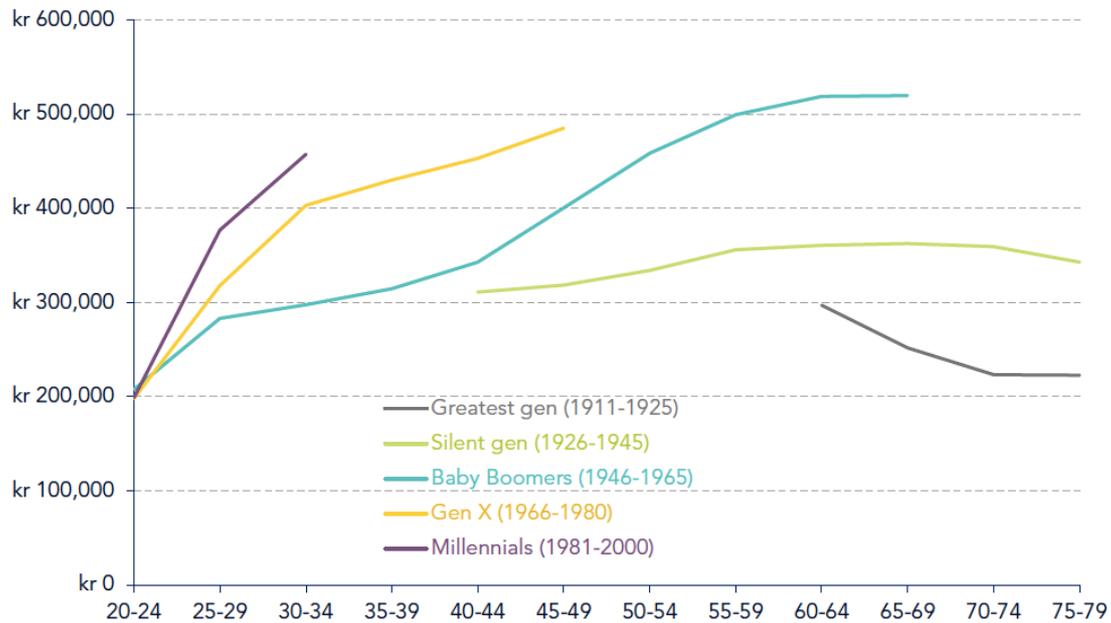
También Grecia destaca entre los nueve países estudiados en este apartado. No son solo los griegos más jóvenes los que han sufrido la caída de la renta real en los últimos años. Al contrario, todas las generaciones han visto caer su renta real en los últimos tiempos hasta el punto de que, a diferencia de lo ocurrido en otros países, la generación del *baby boom* en Grecia es más pobre que la generación anterior.

Noruega es el único país en el que la evolución intergeneracional ha continuado tras la crisis

Noruega destaca entre los países estudiados en este apartado como el único en el que el millennial tipo al inicio de la treintena sigue disfrutando de una situación económica manifiestamente mejor (sobre el 13%) que el miembro tipo de la generación X a la misma edad. Asimismo, es el único país estudiado aquí donde la trayectoria ascendente de la renta de los *millennials* durante la veintena fue más pronunciada que la de la generación X. Estos resultados positivos reflejan el hecho de que Noruega experimentó entre 1980 y 2013 el mayor crecimiento de la mediana de la renta de todas las grandes economías de renta alta⁴¹. Las tendencias en la renta familiar tipo de cada generación en Noruega se muestran en la figura 13.

⁴¹ M. Roser, S. Thewissen y B. Nolan, *Incomes across the Distribution*, OurWorldInData.org, 2018

Figura 13: Mediana de la renta familiar disponible equivalente real tipo de cada generación, por edades: Noruega, 1986-2013



Notes: Before housing costs income.

Source: Luxembourg Income Study Database

Dicho esto, lo ocurrido hasta ahora sigue siendo digno de atención. Por mucho que esta continua evolución intergeneracional de la renta sea una buena noticia, incluso en este país el descenso del ritmo en el progreso es evidente. La mejora del nivel de vida de los *millennials*, que se sitúa en un 13%, es menor que la experimentada por la generación X a la misma edad, igual al 35%.

El LIS también publicó datos sobre la renta familiar en Francia, pero el último año con información disponible es 2010. Esto limita la solidez de las conclusiones que extraigamos sobre si en ese país ha continuado la evolución intergeneracional tras la crisis –por este motivo no publicamos en este documento los resultados detallados de Francia. Los datos limitados con los que contamos sugieren que, antes de que el peor momento de la crisis de la eurozona se llegase a reflejar en la economía francesa, los *millennials* disfrutaban de aumentos intergeneracionales de renta con respecto a la generación X.

Sin embargo, en Francia la tasa de desempleo subió después de 2010, a la vez que se ralentizaba el crecimiento de los ingresos⁴². Es probable que la debilidad de la economía francesa a partir de 2010 haya contribuido –teniendo en cuenta lo visto en otros países– a disminuir, o quizás incluso revertir, estos indicios provisionales de evolución continua.

⁴² OCDE, *Average Annual Wages Dataset*

El mercado laboral, y la forma en que asimiló el impacto de la crisis financiera, es el factor más decisivo en las tendencias de renta que se muestran en este apartado. Comprender estas reacciones cíclicas y situarlas en el contexto de los cambios estructurales experimentados por los mercados laborales de las economías avanzadas será el tema central del siguiente apartado.

Tercera parte

Mercados laborales

Las tendencias en los mercados laborales son el factor más decisivo de los movimientos de la renta familiar. Por ello, este apartado comienza presentando la evolución desde la crisis de las tendencias cíclicas en los salarios y el empleo de países de renta alta, comparando estas tendencias con las del Reino Unido. Respecto al desempleo juvenil, al Reino Unido le ha ido relativamente bien desde 2008, dada la magnitud de la recesión que tuvo lugar en ese país. Al mismo tiempo se han producido crecimientos intensos (y sostenidos) del desempleo juvenil en varios países del sur de Europa con mercados laborales duales (modelo insider-outsider).

En contraste con el comportamiento relativamente resistente del empleo tras la crisis, el Reino Unido es uno de los países de renta alta con peores resultados en cuanto al crecimiento de los ingresos reales en los últimos años. Los ingresos reales cayeron más en el Reino Unido que en ninguna otra economía avanzada, con la excepción de Grecia, entre 2006 y 2014. Este pobre resultado sería consecuencia en parte de la gran depreciación de la libra esterlina a finales de 2008. En todo caso, los movimientos monetarios no explican por qué en el Reino Unido la caída en los ingresos reales fue mayor en las cohortes más jóvenes que en las de más edad –la brecha de edad en el crecimiento de los ingresos tras la crisis no fue tan grande en ningún otro de los países con una caída de los ingresos reales.

Asimismo, algunas de las causas estructurales que afectan a los resultados del mercado laboral –por ejemplo, la ralentización de la tasa de crecimiento del nivel educativo alcanzado, la disminución de la movilidad de un trabajo a otro y el incremento del trabajo a tiempo parcial– están presionando a la baja el crecimiento de los ingresos de los jóvenes del Reino Unido en los últimos años. Estas tendencias no se limitan al Reino Unido ni son producto únicamente de la crisis financiera. De hecho, en el Reino Unido tienen un carácter más estructural que en otras economías, lo que hace pensar que las dificultades en las perspectivas salariales de los jóvenes están más fuertemente arraigadas.

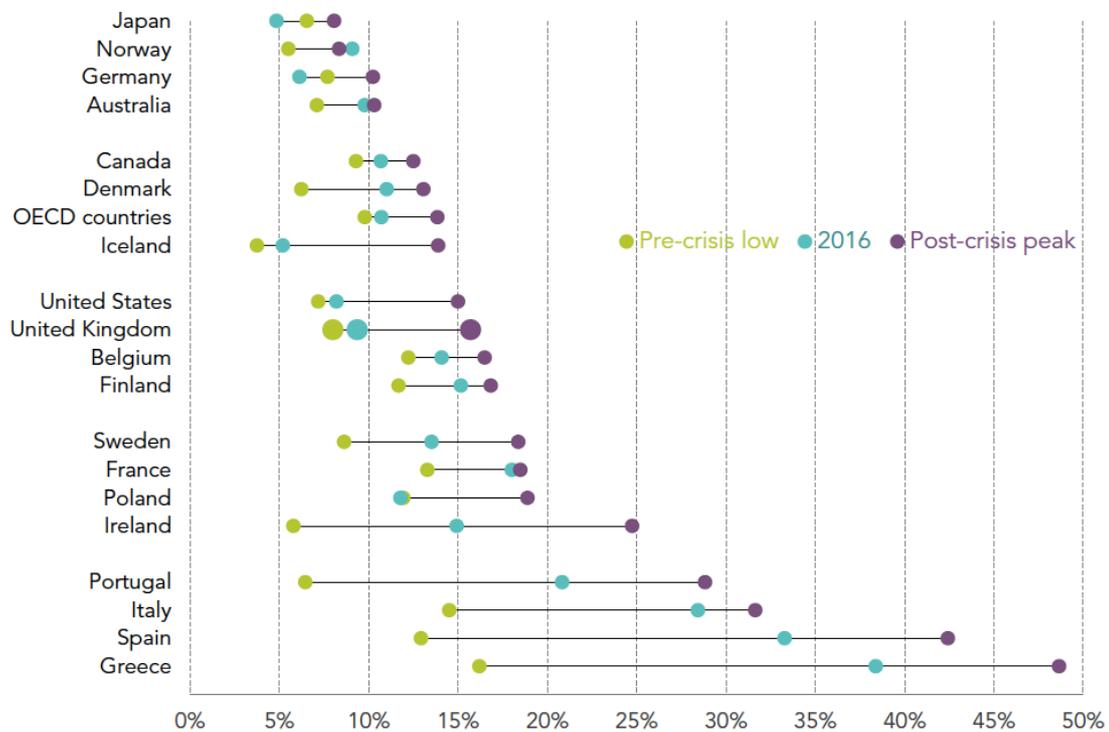
El crecimiento del desempleo juvenil tras la crisis fue generalizado; en la mayoría de los países, dicho aumento fue más intenso y duradero que en el Reino Unido

Las recesiones económicas tienen siempre efectos a corto plazo en los mercados laborales. La crisis financiera no fue una excepción; las empresas y los gobiernos de las economías avanzadas tuvieron que ajustarse a las tristes expectativas económicas en los meses y años que siguieron al periodo 2007-08. Esto implicó a menudo tener que elegir entre reducir la plantilla, ralentizar el ritmo de crecimiento de los sueldos o una

mezcla de las dos opciones. En total, la idiosincrasia de estas reacciones fue fundamentalmente diferente según el país –una de las diferencias más evidentes fue el alcance del incremento del desempleo juvenil y la velocidad a la que las tasas de desempleo juvenil volvían a los niveles anteriores a la crisis.

La tasa de desempleo juvenil aumentó más del doble en cinco países europeos entre el inicio de la década de los dos mil y los años que siguieron a la crisis financiera. Como muestra la figura 14, en Irlanda, Portugal, Italia, España y Grecia la proporción de jóvenes (entre 15 y 30 años) que pasó a ser desempleada alcanzó niveles extremadamente altos –en España y en Grecia el desempleo juvenil llegó en 2013 a máximos del 42,4 % y 48,7 % respectivamente⁴³.

Figura 14: Tasa de desempleo juvenil (15-30 años): 2000-2016



Notes: The pre-crisis low is the lowest youth unemployment rate recorded between 2000 and 2008; the post-crisis peak is the highest youth unemployment rate recorded between 2009 and 2015.

Source: OECD, IFS by sex and age

En los últimos años, la tasa de desempleo juvenil ha caído hasta los niveles anteriores en casi todos los países descritos en la figura 14. Sin embargo, todavía permanece elevada en varios países del sur de Europa, por ejemplo, el desempleo juvenil en Italia fue solo tres puntos porcentuales más bajo en 2016 que cuando tocó techo en 2014. Estos incrementos del desempleo juvenil altos y sostenidos ofrecen una parte

⁴³ El tamaño relativamente grande de la economía sumergida en estos países significa que es posible que estas cifras tan llamativamente altas del desempleo juvenil sean un poco exageradas.

importante de la explicación a por qué el crecimiento de la renta de los *millennials* en estos países ha sido tan débil (véase segunda parte).

Pero estos países son la excepción y no la regla. Las tendencias del desempleo juvenil han sido más benévolas en gran cantidad de economías avanzadas –incluido el Reino Unido.

Aunque fue elevado en los años tras la crisis, el crecimiento en muchos países fue relativamente pequeño y efímero. En el conjunto de la OCDE el desempleo juvenil creció menos de cuatro puntos porcentuales con respecto a los mínimos anteriores a la crisis registrados entre 2000 y 2008 y este crecimiento ya se había revertido antes de 2016.

El Reino Unido es uno de los pocos países en los que el desempleo juvenil estaba en un nivel similar en 2016 y en los años anteriores a la crisis. La velocidad de este retroceso contrasta firmemente con lo vivido en el Reino Unido durante la década de los ochenta. En 1986, siete años después de que el desempleo juvenil empezara a aumentar, la tasa se encontraba todavía por encima del 16% –casi nueve puntos porcentuales más que en la víspera de la crisis. En cambio, el desempleo juvenil estaba por debajo de su nivel anterior a la crisis siete años después de 2008. Esta recuperación relativamente rápida de las tasas de desempleo juvenil también sale bien parada de la comparación con los diez años que se necesitaron para que el desempleo juvenil volviera a su nivel anterior a la recesión en la crisis de los años noventa –una recesión significativamente menor en magnitud que la de 2008-2009.

Una tasa de desempleo baja, sin embargo, no implica necesariamente que el mercado laboral goce de buena salud; las tasas de desempleo pueden caer si las personas deciden abandonar la población activa dejando de buscar empleo. Por este motivo son también importantes las tendencias en las tasas de actividad juvenil.

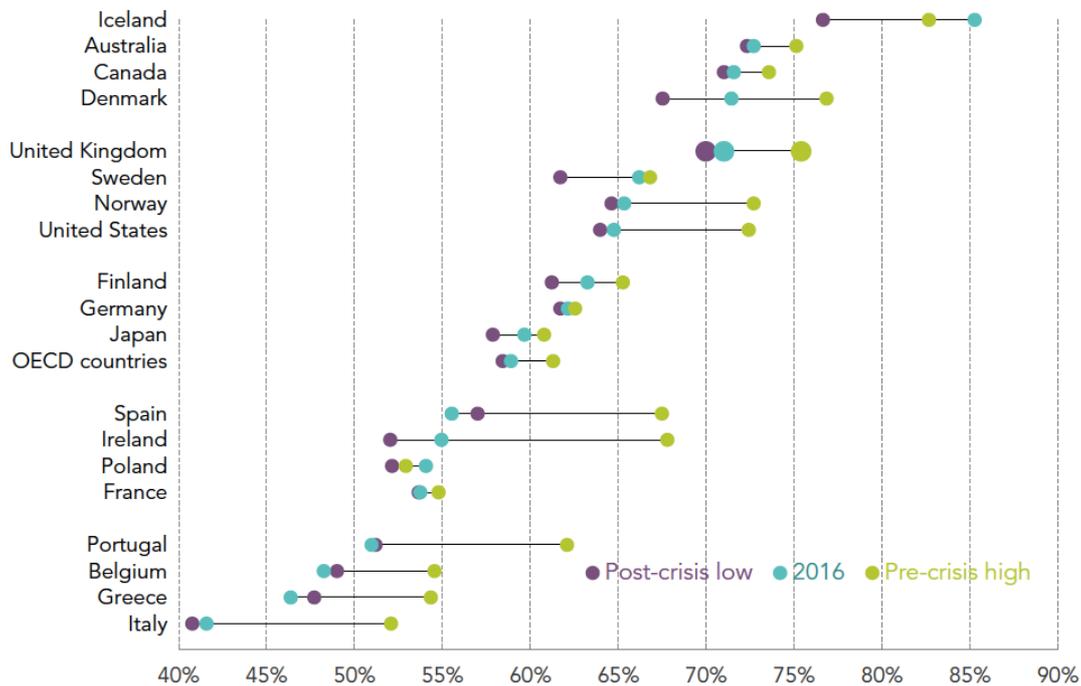
La tasa de actividad juvenil ha caído en las economías desarrolladas

La tasa de actividad en el mercado laboral incluye a los clasificados como empleados o desempleados (sin trabajo, pero en búsqueda activa de empleo) y es una medida de hasta qué punto los adultos de una economía están «activos» en el mercado laboral. Por supuesto, hay buenas razones por las que un joven podría estar «inactivo», de entre ellas la más importante es la educación. Si la inactividad sube como consecuencia de que más jóvenes continúan estudiando durante la veintena, se podría considerar una buena señal –es probable que esta inversión se vea recompensada más tarde en términos de mayores ingresos.

Pero las diferencias en las tasas de actividad educativa no son el único factor que afecta a las diferencias en los niveles de actividad en el mercado laboral entre países. De hecho, muchos de los países con altas tasas de actividad en el mercado laboral (resumidos en la figura 15) cuentan también con tasas de actividad educativa altas (se

comentará con más detalle en este mismo apartado), por ejemplo, Canadá y el Reino Unido. Parece, más bien, que las diferencias estructurales entre mercados laborales de diferentes países refuerzan los patrones de actividad presentados en la figura 15. Hay diferencias sorprendentes, por ejemplo, más de cuatro quintos de las personas entre 15 y 30 años en Islandia son económicamente activos, comparados con los dos quintos de los jóvenes italianos.

Figura 15: Tasa de actividad juvenil (15-30 años) en el mercado laboral 2000-2016



Notes: The pre-crisis high is the highest youth participation rate recorded between 2000 and 2008; the post-crisis low is the lowest youth participation rate recorded between 2009 and 2015.

Source: OECD, LFS by sex and age

En general, los países en los que las tasas de desempleo juvenil han crecido en mayor proporción han experimentado mayores caídas en las tasas de actividad juvenil. Por ejemplo, la proporción de económicamente activos de entre 15 y 30 años en Irlanda cayó del 68% en 2007 al 52% en 2015 –mientras la tasa de desempleo juvenil aumentaba del 7 % al 17% durante el mismo periodo.

Sin embargo, en los EE.UU., a pesar de que el desempleo juvenil volvió a niveles similares a los anteriores a la crisis, la tasa de actividad juvenil fue en 2016 ocho puntos porcentuales menor que antes de la crisis financiera. Por lo tanto, esta exposición revela unos resultados menos benévolos para los jóvenes en los EE.UU. que los que muestra el desempleo por sí mismo. A pesar de las bajas tasas de desempleo, es evidente que el nivel de actividad relativamente bajo en el mercado laboral de los EE.UU. (que se muestra aquí para los jóvenes, pero que es común a más grupos de

edad) es uno de los mayores problemas del mercado laboral a los que se enfrentan los legisladores estadounidenses⁴⁴.

En cambio, en el Reino Unido las tasas de actividad en el mercado laboral para los jóvenes (y en todos los grupos de edad) son altas. Además del bajo desempleo, se deduce que en el Reino Unido las tasas de empleo también son altas. Por ejemplo, en el Reino Unido casi el 65% de las personas entre 15 y 30 años tenía un empleo en 2016, una proporción mayor que la de casi todas las economías avanzadas –solo Australia e Islandia tuvieron un mejor comportamiento. Sabemos, asimismo, que el empleo ha continuado creciendo en el Reino Unido en los dos últimos años, alcanzando su máximo histórico en 2017.

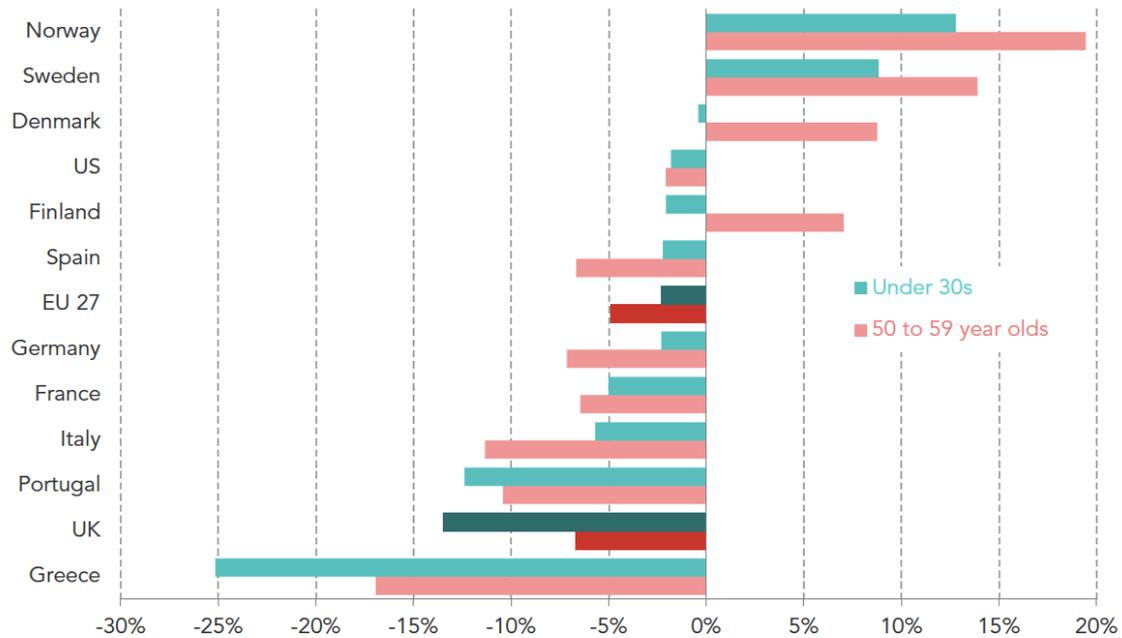
La caída de los ingresos reales en el Reino Unido es mayor que en casi todos los países de renta alta, y los jóvenes son los más afectados

La falta de crecimiento en los salarios –más que la falta de empleo– ha sido la principal debilidad del mercado laboral del Reino Unido tras la crisis. Aunque la economía tras la crisis de casi todos los países de renta alta se ha caracterizado por la caída de los salarios reales, el ajuste salarial ha sido más intenso en el Reino Unido que en la mayoría de los países y se ha centrado especialmente en los jóvenes.

En la figura 16 se muestra la posición del Reino Unido en comparación con el resto de los países europeos y EE.UU., se describe la variación de los ingresos reales en dos franjas de edad (menores de 30 y entre 50 y 59 años) entre 2006 y 2014, así como la variación media en la Europa de los 27.

⁴⁴ Para más detalles sobre los mercados laborales de EE.UU. y el Reino Unido y los niveles de vida, véase: D. Tomlinson, You're hired!: Lessons for President Trump from a comparison of living standards and inequality in the US and the UK, Resolution Foundation, 2017

Figura 16: Variación de los ingresos reales medios por hora, franjas de edad seleccionadas: 2006-2014



Note: US data covers weekly pay. Data is deflated using the Harmonised Index of Consumer Prices (HICP) within each country. EU 27 earnings figures deflated using the EU 28 HICP.

Source: Eurostat & US Bureau of Labor Statistics

El Reino Unido destaca por las grandes caídas de los ingresos en los adultos menores de 30 años –de más de un 13%. Solo Grecia supera al Reino Unido con caídas de los ingresos reales en torno al 25% en los menores de 30 años.

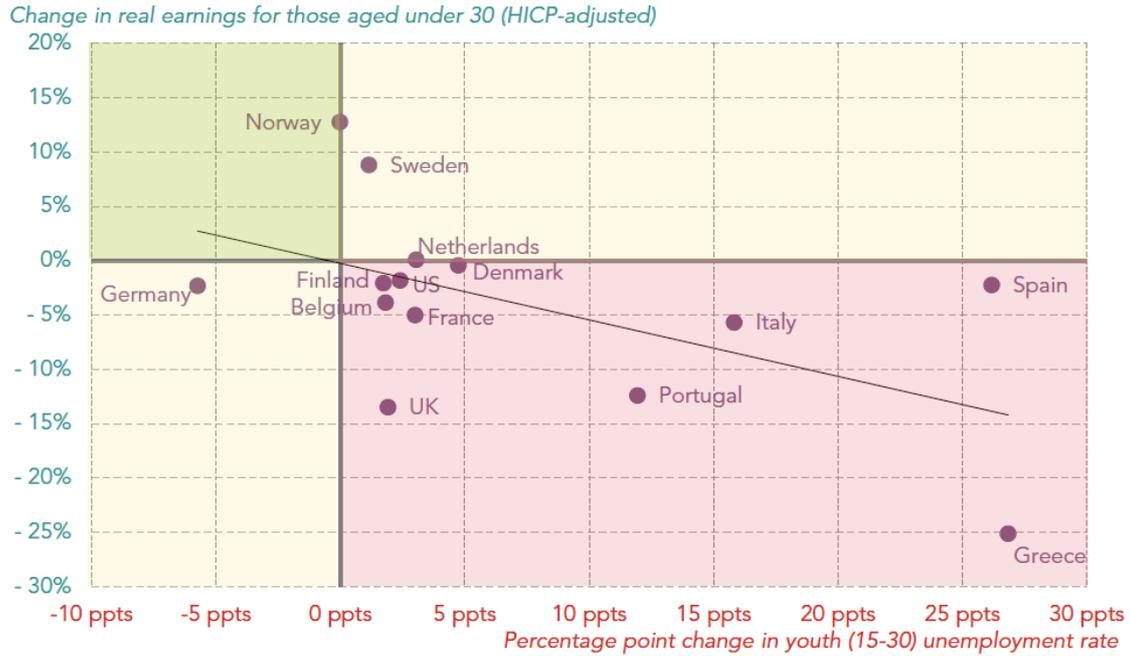
La figura 16 también muestra que, aunque los ingresos reales hayan caído tanto entre los jóvenes como entre los mayores del Reino Unido, la caída para los menores de 30 es el doble que para el grupo de edad de 50 a 59 años. Esta diferencia intergeneracional del comportamiento de los ingresos reales es mayor (en términos porcentuales) en el Reino Unido que en cualquier otra economía de renta alta. A los trabajadores de más edad de Dinamarca o Finlandia también les ha ido significativamente mejor que a los jóvenes –pero en estos dos países la caída de los ingresos reales en los menores de 30 ha sido significativamente menor que en el Reino Unido.

En general, en términos del comportamiento de los ingresos tras la crisis, el Reino Unido se encuentra al mismo nivel que países como Grecia o Portugal, que han conocido periodos de estancamiento económico más prolongados e intensos desde 2007.

La compensación entre los niveles de empleo y el crecimiento de los ingresos reales ha sido un tema capital en los debates sobre política económica de los últimos tiempos, al menos en el Reino Unido. Las comparaciones internacionales de este informe ponen en evidencia que el Reino Unido ha sacrificado el crecimiento salarial de los jóvenes

trabajadores en mayor medida en comparación con otros países que tienen un desempleo juvenil similar. Los resultados del desempleo y los salarios juveniles se resumen en la figura 17.

Figura 17: Variación porcentual de los ingresos reales por hora y variación en puntos porcentuales de las tasas de desempleo para los menores de 30 años: 2006-2014



Note: US data covers weekly pay. Data is deflated using the Harmonised Index of Consumer Prices (HICP) within each country.

Source: Eurostat, US Bureau of Labor Statistics & OECD

De los diez países en los que la tasa de desempleo para los menores de 30 años era entre cero y cinco puntos porcentuales más alta en 2014 que en 2006, el Reino Unido ha sido el que ha registrado las mayores caídas de los ingresos reales. Esto no se explica simplemente por la magnitud de la conmoción económica: incluso en países donde la recesión económica fue similar a la del Reino Unido (véase la primera parte para los detalles sobre la desaceleración económica en diferentes países), como, por ejemplo, EE.UU. y Dinamarca, el aumento en el desempleo juvenil fue similar al del Reino Unido y, sin embargo, las caídas en los salarios reales de los jóvenes fueron infinitamente menores. Por supuesto, una de las razones de este llamativo comportamiento es la gran depreciación del valor de la libra esterlina a finales de 2008, pero, aun así, los resultados siguen siendo sorprendentes.

Este apartado hasta ahora se ha centrado íntegramente en presentar una instantánea de los movimientos del mercado laboral en diferentes franjas de edad. Pero se puede intuir una visión más completa a partir de la observación de las cohortes a medida que envejecen. Este es el análisis que abordaremos a continuación.

El análisis de las trayectorias de los ingresos por cohortes pone en evidencia la existencia de tres grupos diferenciados en las economías avanzadas

Usamos datos recopilados por Eurostat para diseñar pseudocohortes con el fin de realizar el seguimiento de la evolución de los ingresos de los individuos agrupados por año de nacimiento más que por edad en el presente año. Esto nos permite estudiar los ingresos de, prácticamente, el mismo grupo de personas a lo largo del tiempo. Estos datos miden los ingresos para las siguientes franjas de edad: menos de 30, 30-39, 50-59 y 60 o más. Y en dos momentos diferentes: 2006 y 2014. Es suficiente para realizar una evaluación de la evolución de los ingresos reales en varias pseudocohortes durante los años de la crisis. Por ejemplo, una comparación de los ingresos reales en 2014 de la franja de edad 40-49 con los de la franja de edad 30-39 en 2006 nos permitirá extraer conclusiones aproximadas sobre cómo se comportaron los ingresos de los nacidos alrededor de 1970 entre 2006 y 2014⁴⁵.

Los resultados específicos de cada país en las diferentes cohortes se pueden dividir en tres categorías diferenciadas:

- **Grandes retrocesos en la evolución de los ingresos reales entre cohortes y trayectorias decrecientes de los ingresos reales en la mayoría** de las cohortes, como ha ocurrido en el Reino Unido y Grecia.
- **Retrocesos en la evolución de los ingresos reales entre cohortes y trayectorias crecientes de los ingresos reales en la mayoría** de las cohortes, como ha ocurrido en España, Italia, Francia y EE.UU.
- **Gran evolución de los ingresos reales entre cohortes y trayectorias crecientes de los ingresos reales en la mayoría de las cohortes**, como ha ocurrido en Noruega y Dinamarca.

Empezaremos relatando lo vivido en el Reino Unido y seguiremos, a continuación, con las comparaciones con otros países.

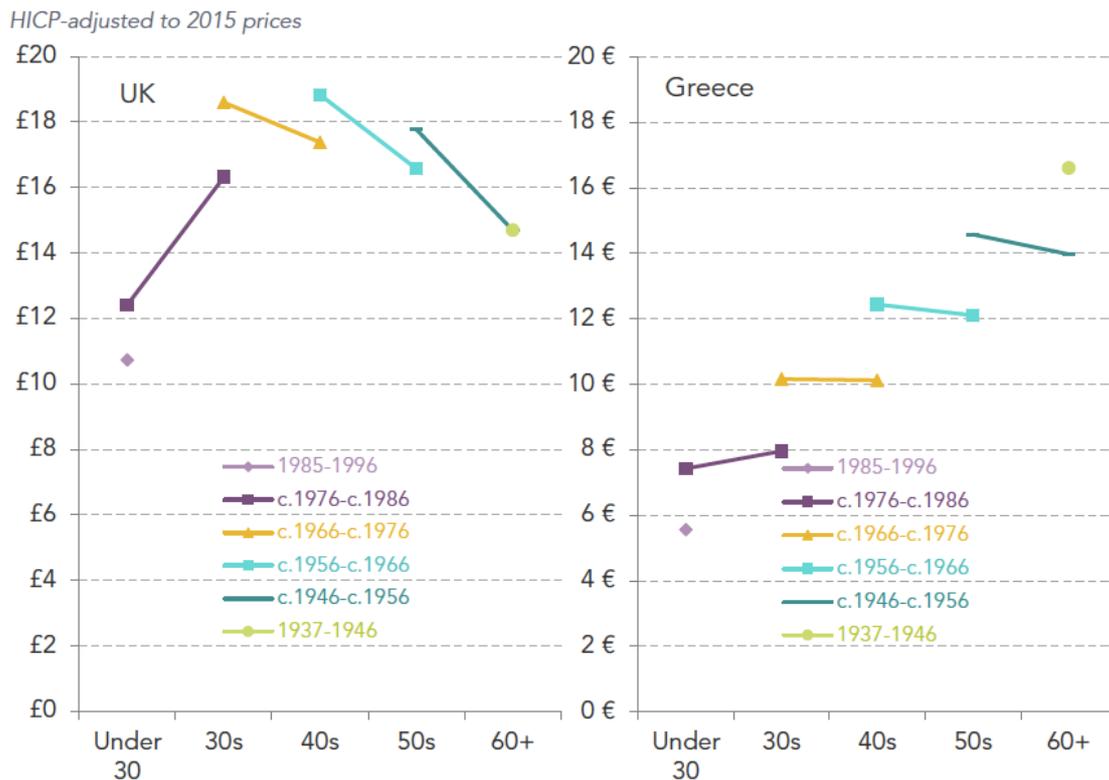
A pesar del aumento de los ingresos, las cohortes más jóvenes del Reino Unido están ganando significativamente menos que las generaciones anteriores

Los datos de la figura 18 muestran la evolución de los ingresos reales de las cohortes en el Reino Unido y Grecia. Estos son los únicos dos países, de los ocho estudiados en

⁴⁵ En este ejemplo específico estamos comparando los ingresos de los nacidos entre 1965 y 1974 (en la treintena en 2006) con los ingresos de los nacidos entre 1967 y 1976 (en la cuarentena en 2014). Los años de nacimiento no son idénticos porque el intervalo del estudio (ocho años) es menor que las franjas de edad (de 10 años, o más en el caso de comparaciones en las que intervienen los menores de 30 y los mayores de 60). El principal efecto de este método es que se exagerará el crecimiento de los ingresos entre 2006 y 2014 de todas las cohortes –pero no es probable que este efecto sea grande y, lo más importante, este tendrá un impacto parecido en todos los países.

detalle en este apartado donde se ha producido una disminución de los ingresos reales en la mayoría de las cohortes entre 2006 y 2014 (líneas descendientes) y una caída significativa de los ingresos reales entre cohortes⁴⁶ (el final de cada línea se sitúa significativamente más abajo que el inicio de la línea inmediatamente a su derecha).

Figura 18: Media de los ingresos reales por hora por cohortes de nacimiento: Reino Unido y Grecia, 2006-2014



Source: Eurostat

El comportamiento del Reino Unido es peor que el de Grecia o cualquier otro país estudiado aquí en términos de la trayectoria de los ingresos entre 2006 y 2014 en la mayoría de las cohortes. Los ingresos reales en la mayoría de las cohortes no han caído tanto en ningún otro país como en el Reino Unido –resultado que se explica, en parte, por la gran devaluación que sufrió la libra esterlina a finales de 2008.

La excepción a la regla es la trayectoria de los ingresos reales en la cohorte que alcanzó la treintena alrededor de 2014 (la línea de color morado oscuro del gráfico anterior). En el Reino Unido, los ingresos reales crecieron un 31% en esta cohorte entre 2006 y 2014, mientras que el crecimiento en la misma cohorte en Grecia fue solo de un 7%. Es probable que la trayectoria más pronunciada del Reino Unido refleje los cambios en la composición de este grupo. En concreto, las altas tasas de acceso a la educación

⁴⁶ La evolución de los ingresos entre cohortes también es relativamente baja en Alemania. Todas las cohortes de Alemania ganan menos que la que la precede, aunque, en la mayoría de ellas, esta disminución es menor que en el Reino Unido.

superior del Reino Unido (que se estudiarán más adelante) en las personas que están al final de la segunda década de vida y al principio de la veintena introducen un sesgo a la baja en la medición de los ingresos de los menores de 30 años, aproximándola a la de los jóvenes que acceden antes al mercado laboral, a menudo peor retribuidos. La introducción de los licenciados, que tienen mayor poder adquisitivo y trayectorias de los ingresos a lo largo de la vida más pronunciadas, presiona al alza la media de las cohortes cuando estas llegan a la treintena⁴⁷.

El trabajo anterior de la Resolution Foundation estudió detalladamente el crecimiento de los ingresos que normalmente conocen las cohortes al inicio de sus carreras profesionales y determinó que los pronunciados aumentos de ingresos (en parte a causa de la composición de las cohortes) que habitualmente se asocian con este momento de la vida laboral se están allanando en las cohortes más jóvenes⁴⁸. Se deduce así que si aquí tuviéramos una serie de datos más larga, veríamos que la cohorte de los nacidos alrededor de 1970 disfrutó de un crecimiento de los ingresos reales aún más pronunciado al llegar a la primera mitad de la treintena que el de los nacidos en torno a 1980.

Las trayectorias de los ingresos, no obstante, explican solo una parte de lo ocurrido. En términos de aumentos de ingresos entre generaciones, lo que importa es la brecha vertical entre las líneas del gráfico mostrado abajo –en este caso el comportamiento de Grecia es peor al del Reino Unido. En 2014, la cohorte de los nacidos alrededor de 1990 en Grecia tuvo unos ingresos reales un 25% menores que los de la cohorte de los nacidos diez años antes. En el Reino Unido, esta disminución entre cohortes fue menor, situándose en un 13%. La cohorte de los nacidos alrededor de 1980 es, asimismo, más pobre que la anterior en ambos países. En casi todas las economías avanzadas, la evolución de los ingresos entre cohortes durante los años de la crisis ha sido mejor que en estos dos países y, como tales, estos resultados reflejan un arraigado problema intergeneracional del mercado laboral y ofrecen una explicación esencial sobre el comportamiento de la renta comentado en el apartado anterior.

En España, Italia, Francia y EE.UU., los ingresos reales han crecido en todas las cohortes, pero cada cohorte ingresa menos que su predecesora a la misma edad

En la figura 14 veíamos cómo los grandes incrementos del desempleo juvenil eran una característica importantísima de la reacción cíclica a la crisis financiera del mercado laboral en España e Italia. La figura 19 demuestra que este pobre historial en cuanto al número de empleos se ha visto acompañado de unos resultados relativamente positivos (al menos, en comparación con el Reino Unido) del crecimiento del salario real. De

⁴⁷ C. D'Arcy y D. Finch, *Finding your routes: Non-graduate pathways in the UK's labour market*, Resolution Foundation, 2016

⁴⁸ L. Gardiner y P. Gregg, *Study, work, progress, repeat? How and why pay and progression outcomes have differed across cohorts*, Resolution Foundation, 2017

hecho, todas las cohortes de edad de España e Italia han conocido un crecimiento del salario real (trayectorias del salario ascendentes) entre 2006 y 2014.

Figura 19: Media de los ingresos reales por hora por cohortes de nacimiento: España e Italia, 2006-2014



Source: Eurostat

Parece que en los países con mercados laborales duales (modelo insider-outsider) se da un resultado relativamente favorable para los que mantienen el empleo. En estos mercados laborales existe una división evidente entre los «internos» (con contratos fijos y altos niveles de seguridad laboral) y los «externos» (los trabajadores temporales –a menudo más jóvenes), quienes tienen mayor riesgo de perder el empleo⁴⁹.

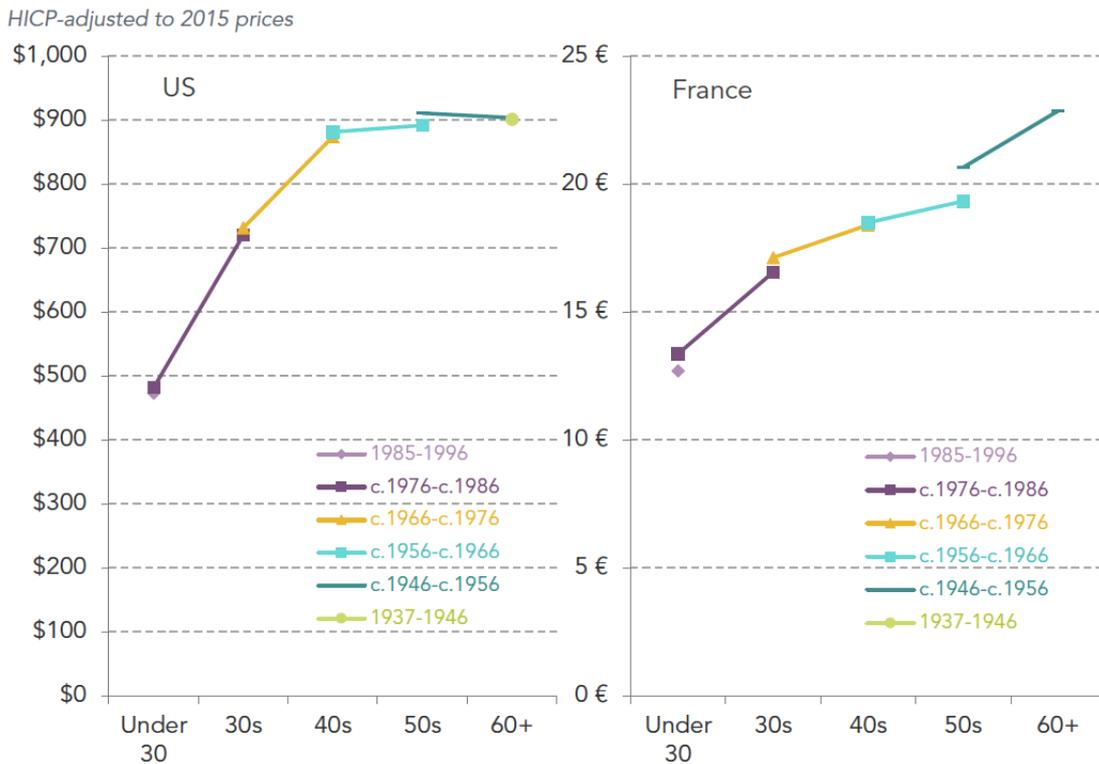
Los altos niveles de desempleo, y las tasas de actividad en el mercado laboral relativamente bajas hicieron que en 2014 el tamaño de esas cohortes de ingresos se redujera significativamente en España e Italia, especialmente si comparamos a los menores de 30 con la cohorte precedente a la misma edad. Es probable que esta variación en la composición haya contribuido a que los ingresos de estos países sigan una trayectoria positiva, ya que los «internos», relativamente bien protegidos, tendrían una participación en cada cohorte mayor en 2014 que en 2006. A pesar de este fenómeno, como se puede ver en la figura 19, en 2014 todas las cohortes de ingresos en

⁴⁹ S. Bentolila, J. Dolado, J. Jimeno, *The Spanish labour market: A very costly insider-outsider divide*, VoxEU.org, 2012

España e Italia seguían teniendo un nivel ligeramente más bajo de ingresos reales que sus predecesoras a la misma edad, mostrando que la evolución del salario entre cohortes no salió indemne.

Los patrones de los ingresos de las cohortes tomaron un camino parecido durante los años de la crisis en EE.UU. y Francia, tal y como se describe en la figura 20. En ambos países, las pequeñas disminuciones entre cohortes (o al menos, la falta de evidencia de la mejora de los ingresos entre una cohorte y su predecesora a la misma edad) son comunes en todos los grupos de edad. El crecimiento de las trayectorias de ingresos reales es igualmente habitual en cohortes individuales, aunque no es un comportamiento generalizado.

Figura 20: Media de los ingresos reales por cohortes de nacimiento: EE.UU. (ingresos semanales) y Francia (ingresos por hora), 2006-2014



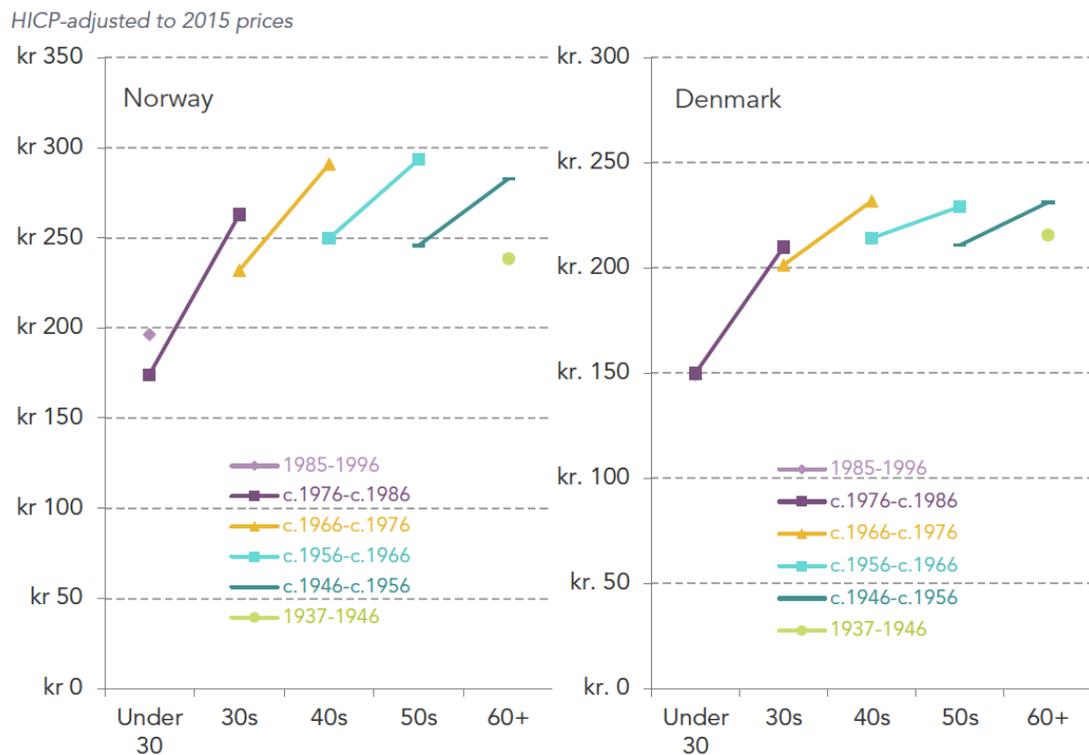
Source: Eurostat

Es probable que los grandes incrementos de los ingresos en la cohorte c.1980 reflejen, igual que en el Reino Unido, el impacto del mayor porcentaje de los titulados universitarios en la cohorte a medida que entran en la treintena.

Las cohortes más jóvenes tienen ingresos reales mayores que sus predecesoras en los países nórdicos, lo que indica que han sorteado los efectos colaterales de la crisis financiera

En Noruega y Dinamarca, la evolución de los ingresos entre cohortes ha proseguido sin interrupción durante los años de la crisis. En ambos países cada pseudocohorte tiene ingresos reales más altos que su predecesora y se evidencian avances especialmente intensos de los ingresos reales de las cohortes más jóvenes en Noruega, como se muestra en la figura 21. Como ocurre en el Reino Unido, EE.UU. y Francia, es posible que las trayectorias pronunciadas en los ingresos de las cohortes individuales más jóvenes (líneas ascendentes) se deban, en parte, a efectos ligados a la composición de las mismas, asociados a la finalización de los estudios y la iniciación de la carrera profesional de los jóvenes.

Figura 21: Media de los ingresos reales por hora por cohortes de nacimiento: Noruega y Dinamarca, 2006-2014



Source: Eurostat

La rápida evolución entre cohortes en Noruega se debe, en parte, a que su crecimiento económico es más dinámico que el de muchos otros países. Como mostraba la figura 6, el PIB real per cápita cayó en menor medida en Noruega que en la mayoría de economías de renta alta. Pero el hecho de que Noruega evitase una profunda recesión no lo explica todo, especialmente teniendo en cuenta que en Dinamarca, donde el PIB real per cápita cayó más que en el Reino Unido entre 2007 y 2009, sigue apreciándose una evolución entre cohortes.

Es probable que las instituciones del mercado laboral en esos países estén contribuyendo a la obtención de estos resultados positivos. En 2013, la tasa de afiliación sindical era del 67% en Dinamarca y del 53% en Noruega –significativamente mayor que en ninguna de las economías estudiadas en este análisis⁵⁰. Por supuesto, la tasa de afiliación sindical no necesariamente es un buen indicador de la capacidad de los sindicatos para conseguir mejores salarios y condiciones en los lugares de trabajo; en Francia, la afiliación es de aproximadamente el 10% y, sin embargo, los sindicatos franceses son capaces de propiciar cambios significativos gracias a los amplios convenios colectivos. Sin embargo, la alta tasa de afiliación sindical en Noruega y Dinamarca es reveladora. Es probable que los sistemas centralizados de negociación salarial y la estrecha colaboración entre sindicatos, gobierno y empresarios hayan contribuido a mejorar la situación de los jóvenes, y las personas de todas las edades, en los años posteriores a la crisis.

Como se desprende de otros análisis más amplios para la Intergenerational Commission sobre el mercado laboral del Reino Unido, a pesar de que la crisis es una de las grandes causas del estancamiento en la evolución intergeneracional de los salarios de los jóvenes, muchas otras causas tienen un origen anterior o han dado pocas señales de ir a desaparecer desde entonces⁵¹. Es probable que las tendencias a largo plazo, a menudo denominadas efectos estructurales, hayan jugado un papel decisivo en las características del mercado laboral en otras economías de renta alta. De este modo, a continuación, dejaremos a un lado los cambios más recientes en los ingresos que se explican principalmente por el impacto de la crisis financiera y, en su lugar, nos detendremos con más detalle en la evolución de algunos de estos factores estructurales que afectan a los jóvenes.

La evolución del nivel educativo se ha ralentizado más rápido en el Reino Unido que en muchas otras economías avanzadas

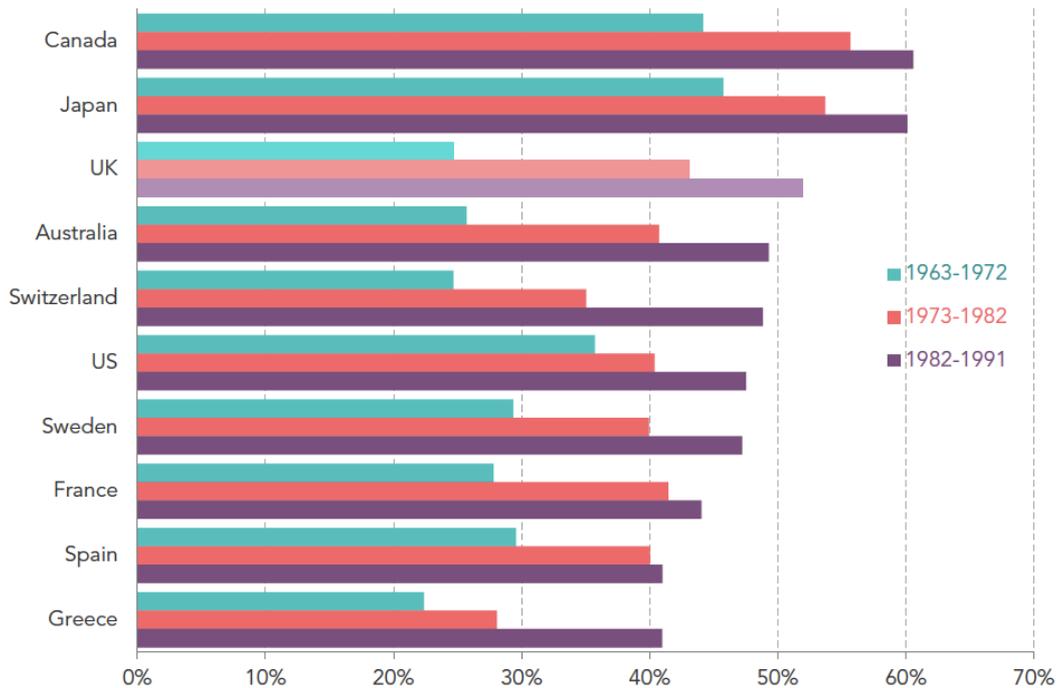
La tendencia hacia un mayor acceso a la educación superior es generalizada en las economías avanzadas. En el Reino Unido, como analizaban con más detalle otros documentos anteriores de la Intergenerational Commission, la proporción de personas tituladas ha aumentado rápidamente en todas las generaciones durante las últimas décadas⁵².

⁵⁰ OCDE, *OECD Employment Outlook*, 2017

⁵¹ L. Gardiner y P. Gregg, *Study, work, progress, repeat? How and why pay and progression outcomes have differed across cohorts*, Resolution Foundation, 2017

⁵² Ibid.

Figura 22: Proporción de personas entre 25-34 años con estudios superiores, por cohortes: 1997-2016



Source: OECD, Educational attainment and labour-force status dataset

Los datos de la OCDE, mostrados en la figura 22, nos permiten estudiar más detalladamente este gran incremento y comparar esta tendencia con la de otros países. La figura muestra la proporción de personas con estudios superiores en cada cohorte de nacimiento cuando sus miembros tienen entre 25 y 34 años.

Merece la pena detenernos en dos cuestiones. En primer lugar, el incremento del nivel educativo ha ocurrido en todas las economías avanzadas. Todos los países mostrados aquí recogerán los beneficios de contar con unos trabajadores mejor formados. Hasta cierto punto, la llegada al mercado laboral de estos individuos, relativamente mejor formados, habría impulsado el crecimiento de los ingresos registrado en las economías avanzadas durante las últimas décadas.

En segundo lugar, la tasa de crecimiento de la proporción de personas con estudios superiores se ha ralentizado en la mayoría de los países (ilustrado a través del mayor incremento entre la cohorte 1973-1982 y los nacidos 10 años antes respecto a la variación entre la cohorte 1982-1991 y su predecesora). Esto significa que, en la mayoría de las economías avanzadas, ya ha tenido lugar el grueso de las mejoras relativas del nivel educativo.

Un país donde la ralentización de la tasa de mejora del nivel educativo es especialmente evidente es el Reino Unido. En el Reino Unido, los miembros de la cohorte 1973-1982

tenían una probabilidad un 70% mayor de tener estudios superiores que la de los nacidos en 1963-1972. Vemos la drástica ralentización de esta tasa de crecimiento (hasta el 20%) si comparamos el nivel educativo de la cohorte 1982-1001 con el de la cohorte 1973-1982. Francia y España también han conocido ralentizaciones especialmente relevantes.

Es posible que esta tendencia sea menos evidente que los efectos cíclicos que la crisis ha tenido sobre el empleo y, en especial, los salarios, pero, sin duda, habrá afectado al crecimiento de los salarios en el Reino Unido y, en la medida que este fenómeno se haya producido allí, también en otras economías. De momento, su efecto ha sido la ralentización del ritmo de los incrementos de los ingresos entre cohortes; el nivel educativo de los que tienen trabajo está «mejorando» más despacio que en el pasado, lo que implica que la magnitud del impulso que supone el mayor nivel educativo en el crecimiento de los salarios está cayendo en las cohortes más jóvenes en comparación con sus predecesoras⁵³.

En el Reino Unido y EE.UU. se han producido caídas estructurales en la movilidad laboral a partir del cambio de siglo

Asimismo, un factor importante que influye en el crecimiento de los ingresos de todas las economías es en qué medida los individuos cambian de trabajo; en este sentido, estudios previos sobre el Reino Unido han mostrado que los últimos movimientos de este indicador tienen causas cíclicas, pero también estructurales. La movilidad⁵⁴ laboral es importante para los individuos porque habitualmente se asocia a ascensos y, a menudo, a aumentos salariales sustanciales –en 2015, el aumento del salario tipo de las personas que continuaron en su puesto fue superior al 2 %, mientras que las personas que cambiaron de trabajo recibieron un aumento del salario tipo superior al 7 %⁵⁵. Es posible que las altas tasas de movilidad laboral tengan efectos salariales que van aún más allá, como por ejemplo, la redistribución más rápida del trabajo hacia empresas que están creciendo rápidamente y son muy productivas o mediante el fomento de incrementos del salario en los que se quedan en la empresa, tras una reducción del personal, para evitar posibles dimisiones⁵⁶.

Las tasas de movilidad entre trabajos se pueden calcular de muchas maneras; en nuestro caso usamos el método de la Oficina del Censo de EE.UU., «la tasa de contrataciones tras el cese en el empleo» y hemos diseñado un cálculo similar para el

⁵³ Se puede encontrar más información sobre esta constatación y otras formas en que las características cambiantes de los trabajadores afectan al crecimiento salarial en la segunda parte de: L. Gardiner y P. Gregg, *Study, work, progress, repeat? How and why pay and progression outcomes have differed across cohorts*, Resolution Foundation, 2017

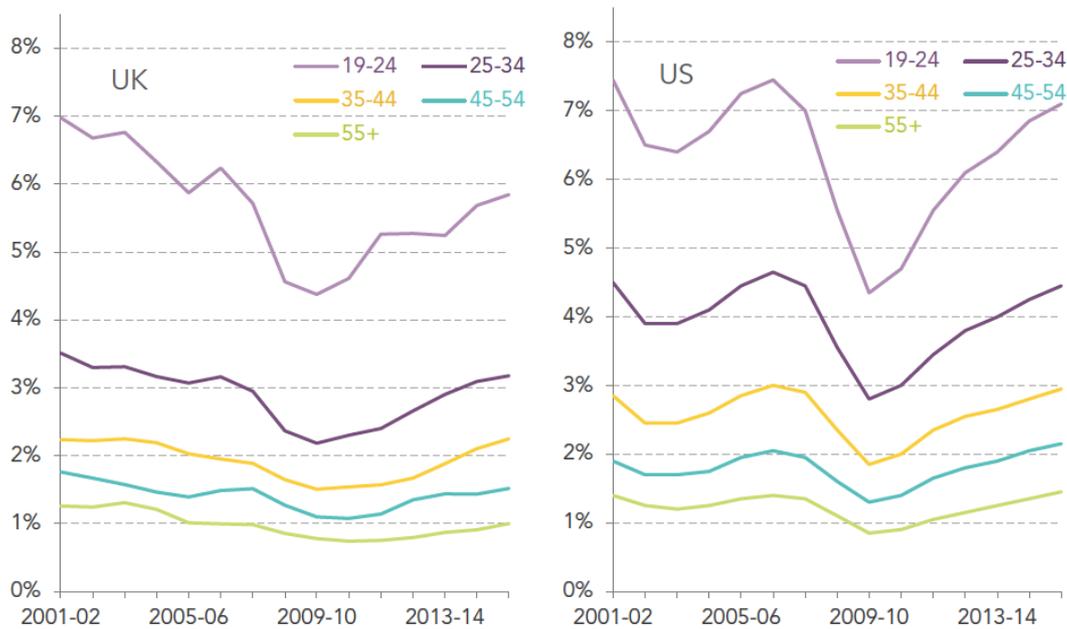
⁵⁴ L. Gardiner y P. Gregg, *A steady job? The UK's record on labour market security and stability since the millennium*, Resolution Foundation, 2015

⁵⁵ L. Gardiner, *The RF earnings outlook: Q1 2016*, Resolution Foundation, 2016

⁵⁶ Ibid.

Reino Unido⁵⁷. Las tendencias en estos valores desde 2001-2002 se muestran en la figura 23.

Figura 23: Tasas de movilidad entre trabajos, por edades: Reino Unido y EE.UU., 2001-02 a 2015-16



Notes: Two-year rolling averages. The UK measure captures the proportion of those in employment who have moved jobs between quarters. The US measure captures the rate of hires following a separation with no observed non-employment spell, as a proportion of total employment in each quarter.

Source: ONS, Labour Force Survey; US Census Bureau

Claramente, la crisis tuvo un efecto significativo en las tasas de movilidad de ambos países en todos los grupos de edad –con intensas disminuciones en la movilidad entre trabajos en el Reino Unido y EE.UU. a finales de la primera década del presente siglo. Tal y como muestra la figura 23, aunque el efecto de la crisis fue generalizado en todos los grupos de edad de los dos países, fueron los jóvenes los que lo sufrieron con mayor dureza. En ambos países las tasas de movilidad entre trabajos cayeron en mayor medida en las personas entre los 19 y los 24 años y todavía no han recuperado los niveles registrados justo antes de la crisis financiera –con tasas de movilidad en el Reino Unido más lejos de los niveles de 2006-2007 que en EE.UU.

Asimismo, parece claro que esta disminución de la movilidad en los jóvenes del Reino Unido comenzó antes del inicio de la desaceleración económica. De hecho, el 40% de la caída de la movilidad en las personas de 19-24 años entre el principio de los dos mil y el mínimo de 2009-2010 tras la crisis, se produjo antes de 2007. Además, las tasas de movilidad de este grupo aún están un 20% por debajo de las de 2001-2002.

⁵⁷ Para facilitar la comparabilidad, el valor presentado aquí es ligeramente diferente del publicado en el estudio periódico Earnings Outlook de la Resolution Foundation, puesto que incluye a todos los que han cambiado de trabajo, y no solo los que lo han hecho «voluntariamente» (es decir, han dimitido).

Merece la pena destacar, igualmente, que existen sólidos indicios de que la caída de la movilidad entre trabajos en EE.UU. también tiene un carácter estructural –solo que la disminución de la movilidad se inició en los EE.UU. en la década de los noventa, mientras que las tasas de movilidad en el Reino Unido alcanzaron su máximo alrededor del cambio de siglo⁵⁸. Otras bases de datos con series históricas más largas que la usada en esta ocasión sugieren que hubo una intensa disminución de la movilidad entre trabajos en los EE.UU. a finales de los noventa –lo que significa que en ambos países la tasa de movilidad entre trabajos todavía está muy por debajo de su máximo histórico⁵⁹. Como la disminución de la tasa a la que las personas cambian de trabajo, manteniendo lo demás constante, lastra el crecimiento del salario, podemos estar casi seguros de que una explicación parcial de la mayor debilidad del crecimiento de los salarios en el Reino Unido y EE.UU. –antes y después de la crisis– podría ser la menor tasa de movilidad entre trabajos. Un futuro estudio de la Intergenerational Commission centrado en las opciones estratégicas del mercado laboral examinará con más detalle cómo han evolucionado estas tendencias en el Reino Unido.

En varios países del norte de Europa, entre los que se encuentra el Reino Unido, se ha producido un crecimiento estructural del empleo a tiempo parcial entre los hombres jóvenes

Aunque la movilidad ha disminuido en el Reino Unido, los tipos de trabajo que realizamos también han cambiado. El crecimiento del autoempleo a partir del cambio de siglo está bien documentado; de hecho, en nuestros análisis previos se muestra que las cohortes más jóvenes (en especial los que no tienen estudios universitarios) han estado a la vanguardia de este incremento. Se observan patrones similares en el incremento en la precariedad del empleo –en particular, en los contratos de «cero horas» y a través de empresas de trabajo temporal⁶⁰. Otra tendencia digna de atención es el incremento del trabajo a tiempo parcial.

El trabajo a tiempo parcial ha aumentado en proporción al total del empleo en un número considerable de economías avanzadas en los últimos veinte años. La proporción de adultos en edad de trabajar con trabajo a tiempo parcial solo cayó en Suecia y Noruega entre 1996 y 2006. La causa de esta diferencia es que la tasa de actividad femenina en el mercado laboral se incrementó antes en Suecia y Noruega que en muchos otros países. La tasa de actividad femenina (15+) ya estaba cerca del 60% en 1996 en ambos países, y es mucho mayor que en lugares como Italia (34%) o Bélgica (41%)⁶¹.

⁵⁸ L. Gardiner y P. Gregg, [A steady job? The UK's record on labour market security and stability since the millennium](#), Resolution Foundation, 2015

⁵⁹ C. Bosler y N. Petrosky-Nadeau, [Job-to-job transitions in an evolving labour market](#), FRBSF Economic Letter, Federal Reserve Bank of San Francisco, 2016

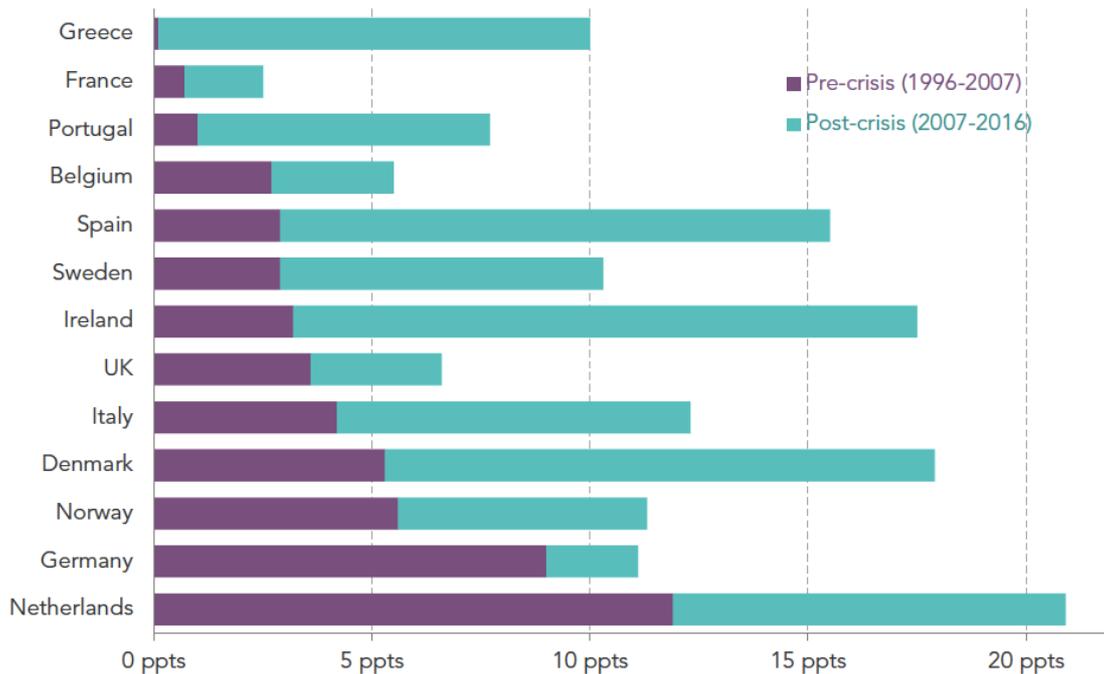
⁶⁰ L. Gardiner y P. Gregg, [Study, work, progress, repeat? How and why pay and progression outcomes have differed across cohorts](#), Resolution Foundation, 2017

⁶¹ Datos del Banco Mundial, tasa de actividad (porcentaje de población femenina mayor de 15 años)

El incremento del trabajo a tiempo parcial no es en sí mismo una mala noticia. Muchas personas, desde los que están próximos a la jubilación hasta los que tienen niños pequeños, prefieren trabajar a tiempo parcial, así que el crecimiento de las tasas de trabajo a tiempo parcial podría indicar que el mercado laboral ofrece flexibilidad a los individuos y las familias. Asimismo, en la medida que significa que hay más personas vinculadas al mercado laboral, en lugar de desempleadas, un crecimiento cíclico del trabajo a tiempo parcial (aunque a menudo sea «involuntario») podría considerarse como la opción menos mala.

Sin embargo, en varios países, entre ellos el Reino Unido, el incremento del trabajo a tiempo parcial entre hombres jóvenes que están muy por debajo de la edad de criar hijos pequeños parece evidenciar cambios estructurales. Además, otros estudios de la Resolution Foundation han mostrado que es menos probable que el trabajo a tiempo parcial en este grupo refleje un deseo de flexibilidad y no cierto grado de subempleo⁶² La figura 24 muestra el incremento en puntos porcentuales del empleo a tiempo parcial en los hombres entre 15 y 29 años durante los últimos 20 años.

Figura 24: Incremento en puntos porcentuales en el porcentaje de empleo a tiempo parcial, hombres de 15-29 años: 1996-2016



Source: Eurostat

Estos incrementos son muy elevados en algunos países y los mayores tienen lugar en países muy diferentes –economías nórdicas, como Dinamarca o Noruega, y economías del sur de Europa, como Italia o España. La mayor parte del incremento del trabajo a

⁶² S. Clarke y G. Bangham, *Counting the hours: Two decades of changes in earnings and hours worked*, Resolution Foundation, 2018

tiempo parcial en países como Italia o España tuvo lugar en los años posteriores a la crisis; por ejemplo, el 80% del incremento de 15,5 puntos porcentuales de España se ha producido después de 2007.

Pero en varias economías del norte de Europa –el Reino Unido, Noruega, los Países Bajos, Bélgica y Alemania– es evidente que el crecimiento del trabajo a tiempo parcial en los hombres jóvenes es en gran medida anterior a la crisis. Por ejemplo, en el Reino Unido, más del 55% del crecimiento del trabajo a tiempo parcial entre los hombres jóvenes se produjo antes de 2008.

Las razones del incremento en el trabajo a tiempo parcial entre los hombres jóvenes varían según el país, pero sabemos que sectores como el industrial, que tradicionalmente han ofrecido trabajos a tiempo completo a los hombres jóvenes, han sufrido un declive, al menos en términos de su peso en el empleo, en las economías avanzadas. Además, en el Reino Unido, mientras esto ocurría, ha estado creciendo el trabajo mal remunerado a tiempo parcial en el sector servicios entre los hombres jóvenes⁶³. Lógicamente, aunque los análisis previos mostraban cómo estas tendencias se asocian a la precariedad y al subempleo para los afectados, deberíamos recordar que el hecho de que algunos hombres jóvenes trabajen a tiempo parcial podría reflejar una deseable mejora de la equiparación entre sexos. A medida que el nivel de formación y la situación en el mercado laboral de la mujer ha ido mejorando en las últimas dos décadas, es probable que más hombres en pareja opten por trabajar a tiempo parcial, por ejemplo, para compartir las responsabilidades del cuidado de los niños.

Con independencia de las causas, el hecho de que el trabajo a tiempo parcial represente un porcentaje mayor del total del trabajo que desempeñan los hombres jóvenes es un lastre para el crecimiento de los ingresos de los hombres en las cohortes más jóvenes de todos los países en los que esto sucede. Al igual que ocurría con las tendencias en la tasa de crecimiento del nivel educativo y la movilidad laboral, el empeoramiento de los resultados de este valor para las cohortes más jóvenes, en comparación con sus predecesoras, parece ser anterior a la crisis, en particular en el Reino Unido, pero también en otros países.

Estos resultados sugieren que, en muchos países de renta alta, los efectos vinculados a la crisis sobre las perspectivas laborales juveniles, detallados anteriormente en este apartado, se suman a tendencias a más largo plazo, lo que hace que el problema del mercado laboral juvenil tenga múltiples facetas.

Las tendencias del mercado laboral, en el corto y el largo plazo, afectan de forma considerable al nivel de vida de las familias. También lo hacen las tendencias del mercado inmobiliario, y no solo por su importancia en el nivel de vida actual –en términos del importe de la renta destinado a vivienda–, sino también en el futuro por el papel que juega la vivienda en la acumulación de riqueza. El siguiente apartado sitúa el

⁶³ D. Tomlinson, *No country for young men?*, Resolution Foundation, 2017

panorama intergeneracional de la vivienda en el Reino Unido dentro de su contexto internacional.

Cuarta parte

Vivienda y riqueza

Hasta el momento este informe se ha centrado en la renta y el nivel de vida sin tener en cuenta el coste de la vivienda, pero en el Reino Unido la vivienda se sitúa a la cabeza de la lista de preocupaciones sobre las perspectivas de los jóvenes, así que ahora hablaremos de este relevante componente del nivel de vida.

Nuestras investigaciones han mostrado con anterioridad que el coste de la vivienda ha actuado como un lastre considerable sobre el nivel de vida de los jóvenes durante los últimos quince años. En el Reino Unido, el coste de la vivienda ha eliminado el crecimiento de la renta disponible tras deducir el coste de la vivienda, de tal manera que la renta de los jóvenes, entre 25 y 34 años, es más baja en la actualidad que en 2001-2002.

Este apartado analiza las tendencias de la vivienda en países de renta alta para determinar hasta qué punto se dan en el resto del mundo los patrones identificados en el Reino Unido. Concluimos que, aunque el Reino Unido ha conocido grandes aumentos históricos en el porcentaje de viviendas en propiedad, también ha vivido algunas de las caídas más fuertes. Esto significa que la excepcional evolución intergeneracional anterior, en lo que a propiedad inmobiliaria se refiere, ha ido seguida de una tasa de propiedad más baja en la generación X y los *millennials* en comparación con sus predecesores.

Aunque se trata de dificultades compartidas por varios países de renta alta, en el Reino Unido este problema se da desde hace mucho más tiempo. De los países que identifican la vivienda como un motivo de preocupación clave en relación con el nivel de vida de los jóvenes, solo Australia rivaliza con el Reino Unido en cuanto a la duración de los problemas de vivienda a los que se enfrentan las cohortes más jóvenes.

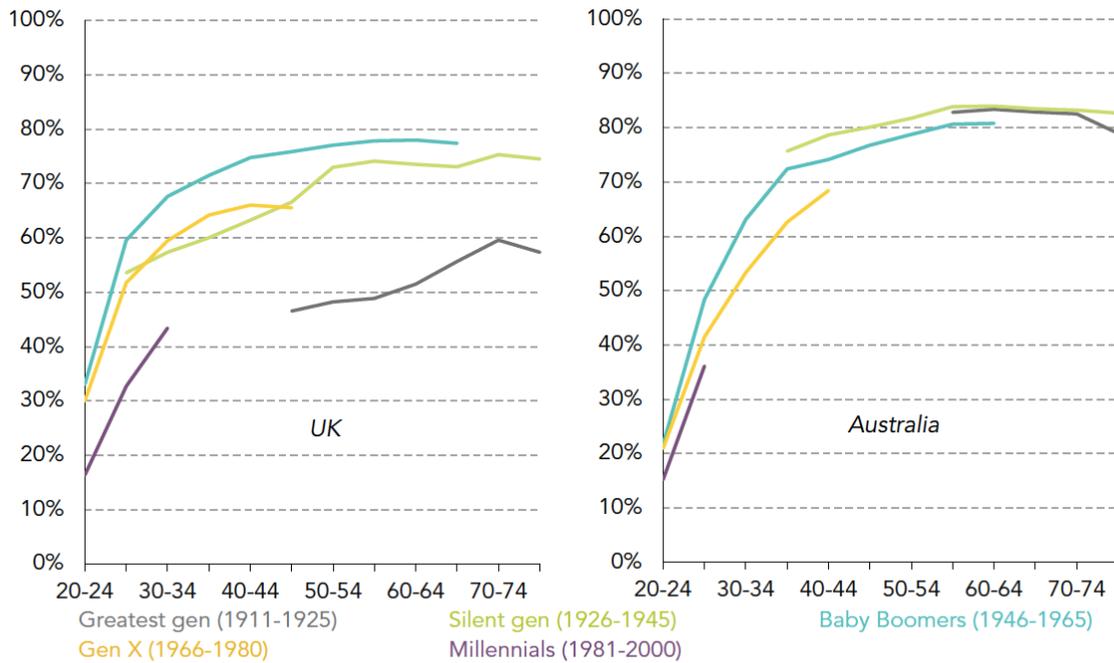
Los costes de la vivienda en el Reino Unido absorben un porcentaje relativamente alto de la renta en edad de trabajar y, además, este dato crece si lo comparamos con el peso de los costes de la vivienda en los grupos de más edad. Si bien estas tendencias también se observan en otros países de renta alta, el Reino Unido destaca por la magnitud del problema de la vivienda en las generaciones más jóvenes.

La tasa de viviendas en propiedad en el Reino Unido ha caído más rápido que en muchos países de renta alta

Solo en el Reino Unido y Australia se citó la compra de vivienda como la primera preocupación en cuanto a las perspectivas sobre el nivel de vida de las generaciones

más jóvenes⁶⁴. En ambos países, la disminución de la vivienda en propiedad ha sido un problema a largo plazo que ha desembocado en un retroceso significativo de la evolución intergeneracional a partir de la generación X en el Reino Unido y de la generación del *baby boom* en Australia, como muestra la figura 25.

Figura 25: Porcentaje de viviendas en propiedad, por edades y generación: Reino Unido, 1969-2013 y Australia, 1981-2010



Source: Luxembourg Income Study Database

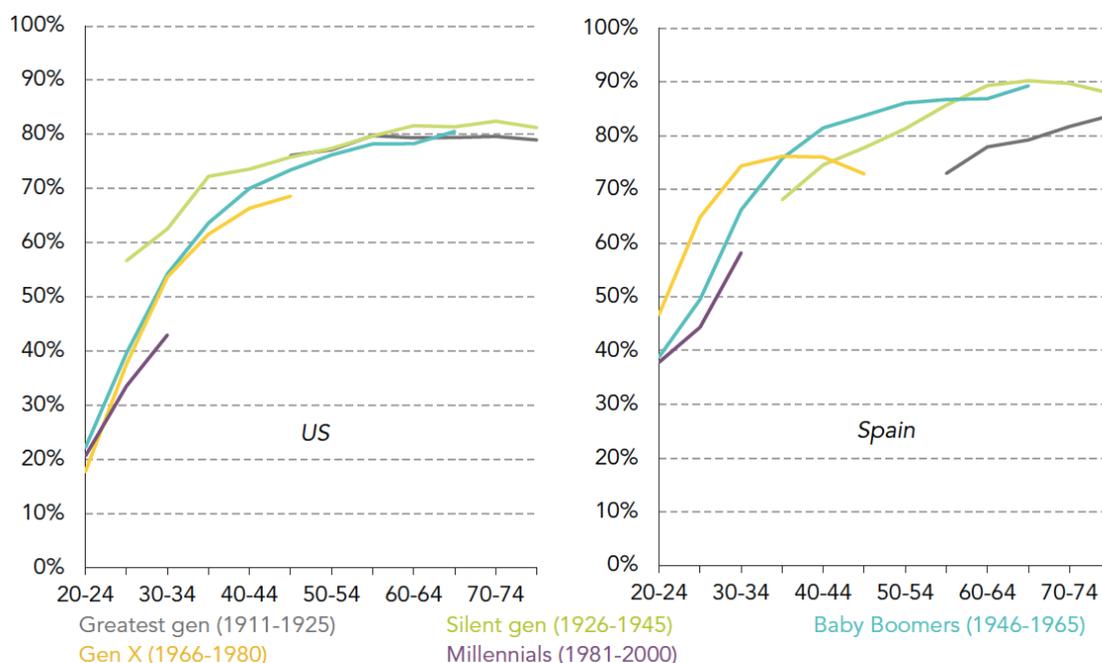
Aunque el problema de la disminución a largo plazo de la tasa de vivienda en propiedad se haya dado tanto en el Reino Unido como en Australia, las tendencias históricas de cada país difieren enormemente. En el Reino Unido, con respecto a la propiedad de la vivienda, las distintas generaciones han vivido situaciones mucho más variadas. La generación del *baby boom* disfrutó de los porcentajes más altos de vivienda en propiedad y conoció también un aumento intergeneracional respecto a sus predecesores, de forma que, entre los 45 y los 49 años de edad, su tasa de viviendas en propiedad era 29 puntos porcentuales mayor que la de la generación grandiosa a la misma edad. Esta evolución sufrió un retroceso en las generaciones más jóvenes. La tasa de viviendas en propiedad entre los 25 y 29 años es 27 puntos porcentuales menor en los *millennials* que en la generación del *baby boom* a la misma edad. Además, la disminución fue mucho mayor entre la generación X y los *millennials*, de 19 puntos porcentuales, que entre la generación del *baby boom* y la generación X, de ocho puntos porcentuales.

⁶⁴ H. Shrimpton et al., *The Millennial Bug: Public attitudes on the living standards of different generations*, Resolution Foundation, 2017

Por el contrario, Australia ha conocido disminuciones entre generaciones mucho menores y sostenidas durante un periodo más largo; destaca la generación silenciosa, que ha registrado el porcentaje más alto de viviendas en propiedad. La caída de las viviendas en propiedad entre generaciones a los 25-29 años fue tan solo de siete puntos porcentuales entre la generación del *baby boom* y la generación X y ligeramente inferior, de cinco puntos porcentuales, entre la generación X y los *millennials*. Asimismo, la evolución entre la generación grandiosa y la generación silenciosa fue mucho menor en Australia, tan solo un punto porcentual a los 55-59 años, que en el Reino Unido, 25 puntos porcentuales.

La figura 26 refleja tendencias similares en dos de los países donde, tal y como señalan nuestros estudios de opinión, la vivienda figura entre las cuestiones de preocupación intergeneracional, EE.UU. y España. Vemos que el Reino Unido también ha conocido variaciones intergeneracionales mucho mayores en las tendencias de la tasa de viviendas en propiedad que EE.UU. y España. Es probable que la caída, comparativamente elevada, del número de viviendas en propiedad en el Reino Unido en las generaciones más jóvenes de hoy en día, sumada a los aumentos históricamente superiores en las anteriores generaciones todavía vivas, haya provocado un sentimiento de pesimismo mucho mayor sobre la posibilidad de poseer una vivienda en el Reino Unido.

Figura 26: Tasa de viviendas en propiedad, por edades y generación: EE.UU., 1974-2013 y España, 1980-2013



Source: Luxembourg Income Study Database

En contraste con el Reino Unido y Australia, cuyos mercados inmobiliarios han tenido dificultades estructurales a largo plazo, la disminución intergeneracional de las viviendas en propiedad parece ser más reciente en EE.UU. y España. Este fenómeno se observa en la figura 26. Es probable que las tendencias de las viviendas en propiedad en los dos países sean consecuencia, en mucha mayor medida, de los efectos cíclicos de la crisis, lo que se representa mediante la ligera caída de la mayoría de las curvas intergeneracionales a mayores edades.

En España, todas las generaciones vivieron una evolución intergeneracional de la tasa de viviendas en propiedad antes de la crisis; cada generación disfrutó de una tasa de viviendas en propiedad entre cinco y quince puntos porcentuales superior a la de la generación anterior a edades comparables. Este fenómeno se ha detenido súbitamente en la generación X. Las tasas de viviendas en propiedad han empezado a caer recientemente en los miembros de más edad de esta generación –hoy, es menos probable que sean propietarios de una casa comparados con la generación del *baby boom* o los miembros de la generación silenciosa cuando tenían la misma edad. Como en el caso del Reino Unido, aunque en menor medida, la evolución de las tasas de viviendas en propiedad entre una generación y la siguiente ha cedido el paso a una disminución de las mismas.

En EE.UU., los efectos cíclicos también pueden observarse en la crisis de los años setenta. La tasa de viviendas en propiedad en la generación del *baby boom* a los 25-29 años (a mediados de los setenta) se situaba 17 puntos porcentuales por debajo de la de la generación silenciosa a la misma edad. Sin embargo, esta diferencia negativa se redujo hasta los dos puntos porcentuales entre la generación del *baby boom* y la generación X a los 25-29 años, antes de volver a ampliarse para los *millennials* en torno a la última crisis.

En resumen, incluso comparándola solo con países de renta alta donde los ciudadanos manifiestan que la vivienda es un problema intergeneracional, la tasa de vivienda en propiedad del Reino Unido destaca por sus altibajos.

La mayor disminución de la tasa de viviendas en propiedad del Reino Unido ha conllevado una mayor disminución de la riqueza

En el Reino Unido, Australia y EE.UU., todos ellos países que han experimentado fuertes caídas del nivel de riqueza intergeneracional, la vivienda se cita como factor determinante en las tendencias de la riqueza^{65,66,67}. En concreto, el boom del precio de la vivienda, que precedió a la crisis financiera, desembocó tanto en una evolución de la riqueza entre generaciones como en la disminución de las desigualdades económicas dentro de cada generación. Sin embargo, mientras que EE.UU. ha conocido una

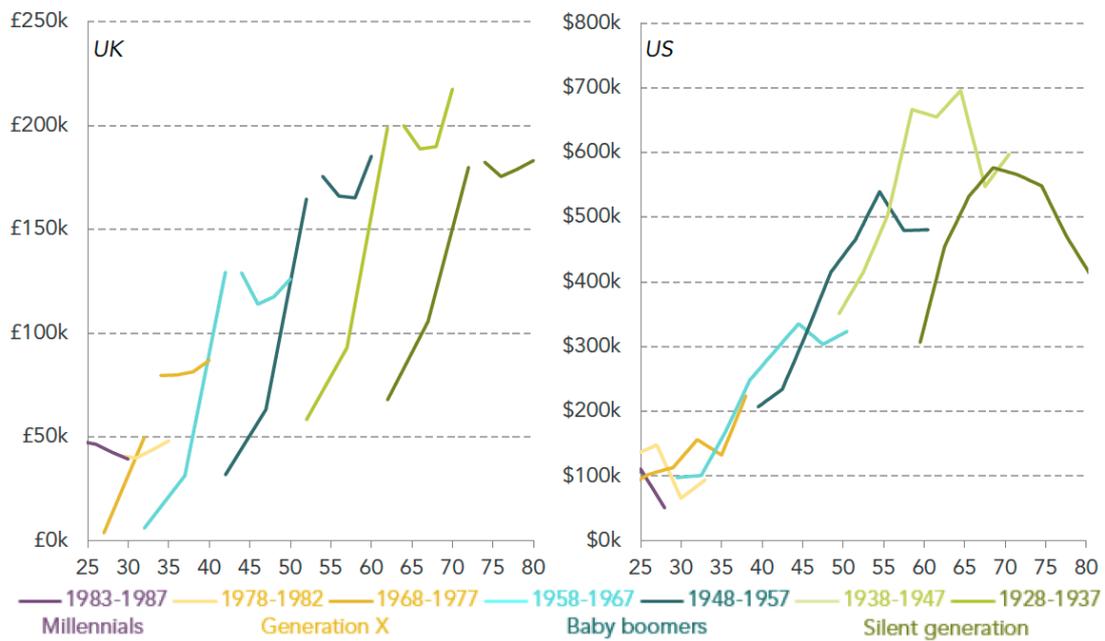
⁶⁵ C. D'Arcy y L. Gardiner, *The Generation of Wealth: Asset accumulation across and within cohorts*, Resolution Foundation, 2017.

⁶⁶ J. Daley y D. Wood, *The Wealth of Generations*, Grattan Institute, 2014.

⁶⁷ A. Shorrocks, J. Davies y R. Lluberas, *Global Wealth Report 2017*, Credit Suisse, 2017.

evolución continua de la riqueza entre cohortes (de forma que cada cohorte ha tenido mayor riqueza real que la anterior a la misma edad) hasta la crisis financiera, la evolución entre cohortes en el Reino Unido y Australia ya había comenzado su ralentización antes de la crisis. La figura 27 muestra estas tendencias en EE.UU. y el Reino Unido.

Figura 27: Riqueza total por adulto, por edades y cohortes: Reino Unido, 1995-2014 y EE.UU., 1992-2017



Notes: For the UK, data from the Wealth and Assets Survey are indexed backwards using data from the British Household Panel Survey, which covers a slightly different definition of wealth. UK data CPIH deflator-adjusted to 2017 prices. For more information see: C D'Arcy & L Gardiner, *The generation of wealth: Asset accumulation across and within cohorts*, Resolution Foundation, June 2017. For details on data used for the US see: A Shorrocks, J Davies & R Lluberas, *Global Wealth Report 2017*, Credit Suisse, November 2017

Aunque la generación X acumulaba más riqueza que la del *baby boom*, en el Reino Unido antes de la crisis, la evolución de la riqueza entre cohortes entre estas dos generaciones fue mucho menor que lo que había sido entre la generación del *baby boom* y la generación silenciosa. En cambio, la evolución entre cohortes se ha mantenido bastante constante en EE.UU. desde la primera cohorte de la generación del *baby boom*. No es hasta después de la crisis financiera que la evolución entre cohortes empieza a disminuir. Estas diferencias en la evolución de la riqueza entre cohortes se pueden atribuir, en gran medida, a las diferentes tendencias en la tasa de viviendas en propiedad comentadas más arriba.

La abrupta disminución hacia el final de cada curva en la figura 27 sugiere que la crisis tuvo un efecto igual de pernicioso sobre la riqueza de los adultos en el Reino Unido que en EE.UU. En el Reino Unido, no obstante, las primeras cohortes disfrutaron de un incremento muy considerable de la riqueza entre generaciones, mucho mayor que el registrado en EE.UU. Nuestros estudios anteriores han mostrado que este incremento

se debía, en gran medida, al boom del precio de la vivienda desde mediados de los noventa hasta mediados de los dos mil⁶⁸. La menor tasa de viviendas en propiedad en las cohortes más jóvenes –en parte provocada por este incremento del coste de la vivienda– y el hecho de que llegaran a la edad adulta demasiado tarde como para beneficiarse del boom del precio de la vivienda, han revertido estos efectos.

En EE.UU., los niveles de viviendas en propiedad no disminuyeron antes de la crisis como sí ocurrió en el Reino Unido. Por este motivo, el boom del precio de la vivienda contribuyó a la evolución de la riqueza entre generaciones hasta ese momento. Sin embargo, en los últimos años, el crecimiento del nivel de endeudamiento de los estudiantes, junto con los efectos de la crisis y la disminución posterior del patrimonio inmobiliario, ha desembocado en que los *millennials* de EE.UU. estén conociendo en la actualidad una significativa disminución de su riqueza a una edad en la que sus predecesores conocieron aumentos de riqueza⁶⁹.

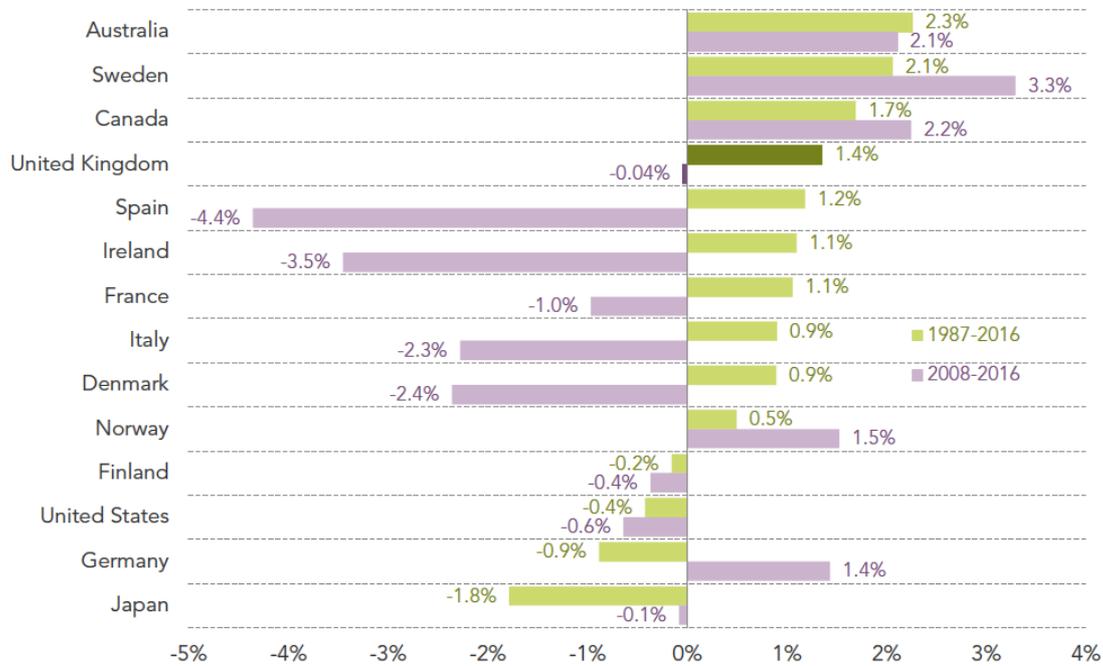
El escaso número de viviendas disponibles, junto con la falta de construcción, han ejercido presión sobre los precios de la vivienda en relación con la renta personal

La tasa de viviendas en propiedad ha disminuido en varios países de renta alta, a pesar de que para los jóvenes comprar una casa es una aspiración habitual. En muchos de estos países, este fenómeno se debió al boom del precio de la vivienda, que introdujo barreras de entrada a la vivienda en propiedad para los jóvenes. La figura 28 muestra que el precio de la vivienda ha crecido más rápido que la renta en países de renta alta durante décadas, y los incrementos en el precio de la vivienda, en relación con la renta, no se han limitado solo a los países con inquietudes generacionales sobre la vivienda, si bien estos últimos han registrado peores resultados.

⁶⁸ C. D'Arcy y L. Gardiner, *The Generation of Wealth: Asset accumulation across and within cohorts*, Resolution Foundation, 2017

⁶⁹ A. Shorrocks, J. Davies, y R. Lluberas, *Global Wealth Report 2017*, Credit Suisse, 2017

Figura 28: Variación porcentual anual media de la ratio entre el precio de la vivienda y la renta: 1987-2016



Notes: Nominal house prices divided by nominal disposable income per head. Net household disposable income is used.

Source: OECD, Analytical house prices indicators: price to income ratio

Australia ha presentado el peor comportamiento a largo plazo, ya que el incremento medio de la ratio entre el precio de la vivienda y la renta (RPVR) fue del 2,3 % anual entre 1987 y 2016. Aunque el Reino Unido sigue siendo uno de los países más afectados, su incremento medio anual fue menor, situándose en el 1,4 %. Aunque recientemente la RPVR en el Reino Unido ha empezado a disminuir muy ligeramente tras la crisis, Australia ha conocido un crecimiento sostenido. Como se muestra en la figura 6 (primera parte), Australia salió, en gran medida, indemne de la recesión, mientras que el Reino Unido no. Antes de la recesión, el crecimiento medio anual de la RPVR era del 2,4 % en el Reino Unido y del 2,6 % en Australia.

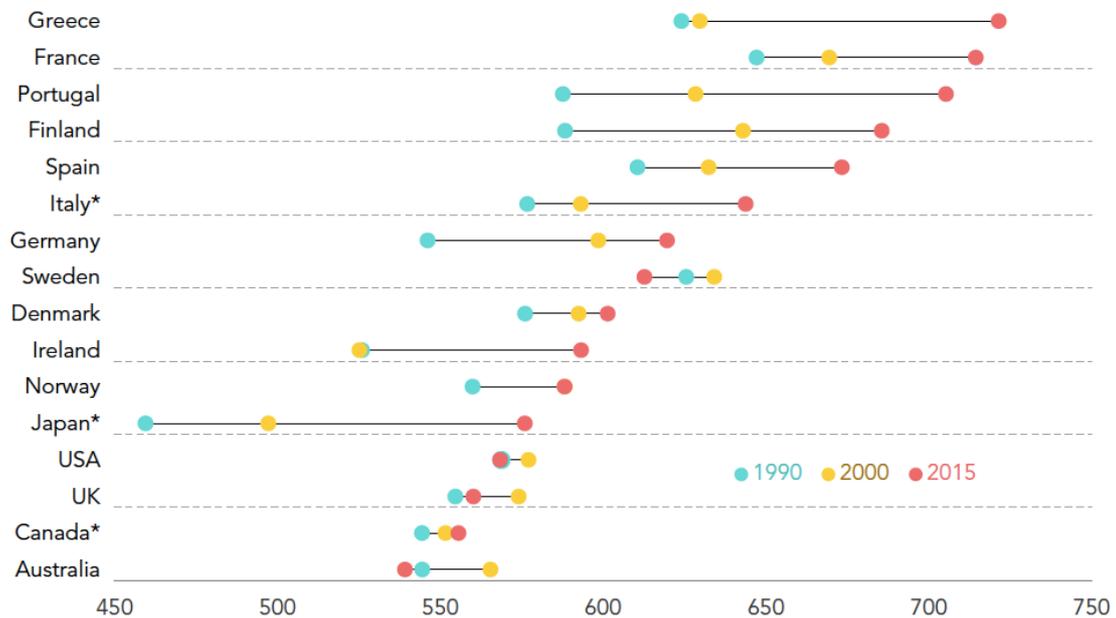
Llama la atención que la RPVR en España haya disminuido de media un 4,4 % anual tras la crisis. Sugiere que, aunque es posible que la vivienda, en teoría, se haya vuelto más asequible, es probable que otros factores vinculados a la crisis, tales como el acceso al crédito o los altos niveles de desempleo, hayan reducido el acceso a la vivienda en propiedad tras la crisis, contribuyendo así a la disminución intergeneracional de la vivienda en propiedad comentada más arriba.

En comparación con el Reino Unido, Australia o España, en Suecia se ha producido un incremento mucho más rápido de la RPVR durante el periodo posterior a la crisis; en dicho país la vivienda en propiedad también se identificó como una de las preocupaciones relativas a las perspectivas del nivel de vida de los jóvenes. La variación

porcentual media anual de la RPVR fue del 3,3 % en el periodo entre 2008 y 2016, una cifra significativamente mayor que el 2,1 % anual del periodo 1987-2016, más largo. Es probable que se deba a las distintas formas en que se vivió la Gran Recesión. Aunque Suecia sufrió una gran recesión, su recuperación ha sido también la más intensa. Los precios de la vivienda han continuado creciendo rápidamente desde mediados de los noventa y, a pesar del fuerte crecimiento de los ingresos, la renta no ha podido seguirle el ritmo.

La figura 29 sugiere que, en comparación con otras economías de renta alta, el crecimiento rápido de los precios de la vivienda en relación a la renta de los países estudiados ha sido consecuencia, en gran medida, del bajo número de viviendas disponibles y de la falta de construcción de viviendas. En 1990, el número de viviendas disponibles en relación al tamaño de la población en el Reino Unido, Australia y EE.UU. era relativamente bajo y, aunque aumentó ligeramente entre 1990 y 2000, dicha proporción ha disminuido desde entonces. En consecuencia, el número de viviendas disponibles por cada 1 000 habitantes mayores de 20 años durante el periodo 1990-2015 se incrementó de manera insignificante en el Reino Unido, pasando de 555 a 560 viviendas, mientras que en Australia se redujo de 544 a 539. En EE.UU., la cifra de 1990 fue aproximadamente la misma que en 2015. Asimismo, a pesar de haber comenzado desde un nivel más alto, Suecia también ha experimentado una disminución entre 1990 y 2015. En comparación, en Alemania y Japón, que han experimentado las mayores disminuciones a largo plazo de la RPVR (figura 29), las viviendas disponibles por cada 1 000 habitantes mayores de 20 años han crecido rápidamente, pasando de 546 a 616 y de 459 a 576 respectivamente.

Figura 29: Viviendas disponibles por cada 1 000 habitantes mayores de 20 años:



Notes: *Data for 2010 have been imputed where data for 2015 was unavailable

Source: OECD, Questionnaire on Affordable and Social Housing; EMF, Hyostat 2017; UN Population Prospects

Aunque el número de viviendas disponibles juegan un papel decisivo en la determinación del precio, es solo una de las muchas causas que repercuten en el acceso a la vivienda. Otros factores, tales como el acceso al crédito, el nivel de ingresos, los tipos de interés, el cambio en las preferencias sobre la propiedad y la posesión de más de una vivienda, también contribuyen. Sin embargo, este análisis del número de viviendas disponibles es revelador en cuanto a las semejanzas entre los países en los que los ciudadanos colocan la vivienda en propiedad como una preocupación intergeneracional prioritaria.

En la mayoría de los países de renta alta, el coste de la vivienda como porcentaje de la renta ha aumentado más rápido en las familias cuyos miembros están en edad de trabajar que en las familias con jubilados

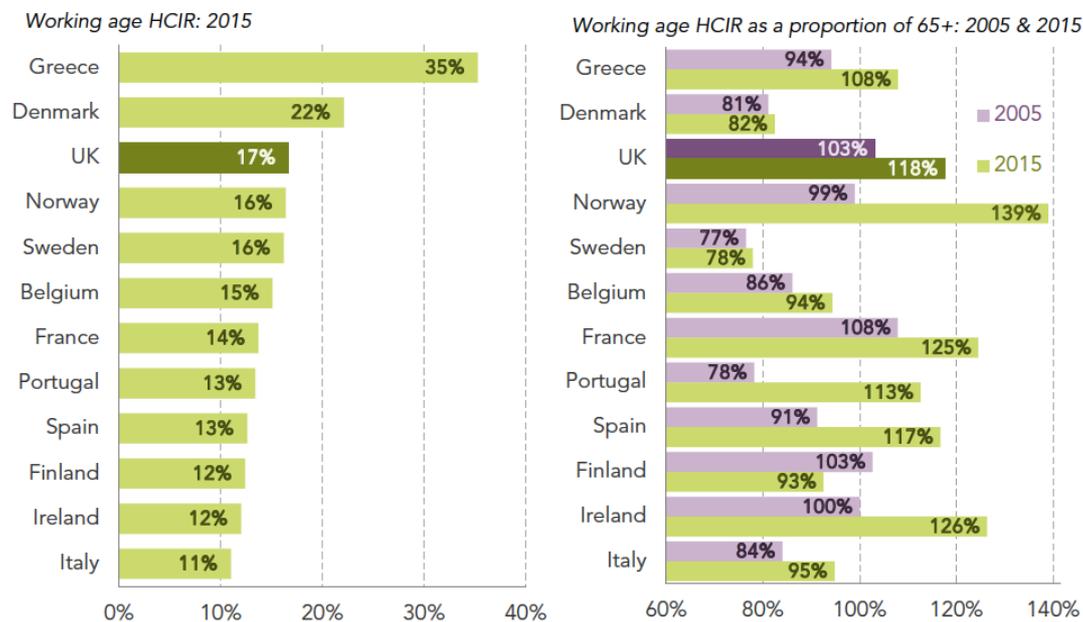
El estudio previo de la Resolution Foundation ha destacado que, en el Reino Unido, el coste de la vivienda como porcentaje de la renta ha crecido rápidamente entre los arrendatarios particulares en comparación con el de los propietarios y los titulares de una hipoteca⁷⁰. Como es más probable que los jóvenes sean arrendatarios particulares y no propietarios, esta tendencia se ha traducido en una falta de evolución de su renta tras deducir el coste de la vivienda. La combinación de un bajo crecimiento de la renta y el incremento del coste de la vivienda ha significado que los *millennials* de 30 años del Reino Unido gasten, de media, casi el 25% de su renta en vivienda, en comparación con

⁷⁰ A. Corlett et al., *The Living Standards Audit 2017*, Resolution Foundation, 2017

el porcentaje del 7 % de la generación silenciosa a dicha edad⁷¹. Este enorme incremento de la presión que ejerce la vivienda sobre el nivel de vida cotidiano de todas las generaciones vivas hoy en día es una de las manifestaciones más claras del problema intergeneracional del Reino Unido.

El panel de la izquierda de la figura 30 refleja este resultado fundamental, mostrando que en 2015 las familias con miembros en edad de trabajar del Reino Unido conocieron una de las ratios entre el coste de la vivienda y la renta (RCVR) más altas de entre los países europeos de renta alta. Asimismo, el panel de la derecha de la figura 6 muestra que la posición de la RCVR de las familias con miembros en edad de trabajar del Reino Unido se ha reducido en relación con las familias de más edad durante las últimas décadas. Aunque este incremento de la RCVR de las familias con miembros en edad de trabajar en relación con la RCVR de los mayores de 65 años coincide muchos países, el hecho de que las familias con miembros en edad de trabajar estuviesen en peor situación ya en 2005 solo ocurren en el Reino Unido y Francia, y desde entonces su situación ha retrocedido todavía más.

Figura 30: Mediana de la ratio entre el coste de la vivienda en familias con miembros en edad de trabajar y la renta (RCVR) y la RCVR en las familias con miembros en edad de trabajar en relación con la RCVR en los jubilados



Notes: Working age defined as all adults aged 18 to 64

Source: Eurostat, Median of the housing cost burden distribution by age, sex and poverty status

Aunque no es posible realizar un análisis intergeneracional detallado del coste de la vivienda como el que hemos llevado a cabo para el Reino Unido, estos datos parecen apoyar las conclusiones de análisis anteriores de este apartado, lo que indica que el

⁷¹ A. Corlett y L. Judge, [Home Affront: Housing across the generations](#), Resolution Foundation, 2017

problema intergeneracional de la vivienda en el Reino Unido es uno de los más graves de los países de renta alta.

La combinación de la renta, el mercado laboral y las tendencias de la vivienda hace que los jóvenes del Reino Unido se estén enfrentando a un desafío sin precedentes en lo que a su nivel de vida se refiere. Las grandes evoluciones intergeneracionales que se habían vivido históricamente han ido seguidas de significativas pérdidas en todos estos ámbitos. El apartado de las conclusiones analizará lo que esto implica para la generación más joven de hoy.

Conclusiones

Este informe ha ofrecido una perspectiva internacional de las tendencias identificadas en el Reino Unido en investigaciones anteriores para la Intergenerational Commission. Hemos analizado en detalle los niveles de vida de diferentes generaciones en países similares al Reino Unido para entender cómo de habitual es la experiencia vivida en este país.

Se trata de una importante tarea. Si hubiéramos determinado que las perspectivas de los jóvenes se han deteriorado de una manera parecida en todas las economías avanzadas, quizás podríamos haber concluido que las únicas causas importantes han sido las tendencias globales en la demografía y el crecimiento económico.

Pero, en realidad, hemos encontrado diferencias significativas en los resultados intergeneracionales entre países, a pesar de que coinciden en la desaceleración. El Reino Unido destaca internacionalmente por la importante evolución intergeneracional que caracterizó al siglo XX, pero ya no se da en las generaciones más jóvenes. El hecho de que las generaciones hayan pasado de «tener» a «perder» esa ventaja solo ha ocurrido en unos pocos países, y el Reino Unido es el único en el que este fenómeno se manifiesta claramente en relación tanto con la renta como con la vivienda.

También queda claro que muchas tendencias intergeneracionales que lastran las perspectivas de las generaciones más jóvenes de los países de renta alta se han visto afectadas por más factores aparte de la crisis. Las tendencias desfavorables –en los mercados laboral e inmobiliario– comenzaron en los años, o incluso décadas, anteriores al crac de 2008. Esto es especialmente cierto en el Reino Unido, pero también es aplicable a los resultados de otras economías.

Es probable que estas tendencias estructurales, junto con la trayectoria ascendente y el posterior descenso de la evolución intergeneracional en el Reino Unido, hayan contribuido a que el grado de pesimismo sobre las perspectivas de los jóvenes allí sea comparativamente alto. Esto no se debe a que los jóvenes británicos tengan un nivel de vida más bajo –es evidente que en España, Italia o Grecia los *millennials* (que han accedido al mercado laboral durante la crisis financiera) se enfrentan a mayores dificultades que allí. Lo que ocurre es que la evolución experimentada por las generaciones de más edad durante el siglo XX ha generado ciertas expectativas sobre lo que implica llegar a la edad adulta en la Gran Bretaña del siglo XXI, y la situación que viven los jóvenes hoy en día no cumple dichas expectativas ni para ellos ni para sus padres.

Por último, este informe también ha demostrado que, para darnos cuenta de que es posible conseguir mejores resultados para los jóvenes en el Reino Unido, no solo debemos volver la vista al pasado, sino también a otros países. El que otros países cuenten con una combinación de instituciones laborales que consigue mejores

resultados en las cohortes jóvenes o hayan encontrado la manera de incrementar la oferta de viviendas para ayudar a que las próximas generaciones puedan acceder a una vivienda en propiedad significa que esos resultados también están a nuestro alcance.

Partiendo de esta toma de conciencia, los próximos informes de la Intergenerational Commission estudiarán con más detalle distintas políticas para abordar la cuestión intergeneracional en el Reino Unido.

**GEN
ERA**
Foro
Intergeneracional



Fundación
Felipe González
fundacionfelipegonzalez.org